M D

Programas
Mujer y Deporte

SEPTIEMBRE 2020

BOLETÍN

CSD Consejo Superior de Deportes

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

04

ENTRENADORAS al frente de equipos masculinos

33

“No veo descabellado un bronce en Tokio”

REPORTAJE

04 ELLAS TAMBIÉN LOS DIRIGEN. El deporte masculino ya no es un coto privado para los hombres en los banquillos.

14 HERMANAS DE ÉLITE. Las Calvo, las Sánchez Alayeto y las Erbina comparten sangre y deporte.

21 SELECCIONES ESPAÑOLAS PARA LA HISTORIA. Seis combinados femeninos nacionales que permanecen en la memoria de todos.

ENTREVISTANDO A . . .

29 ISABEL GARCÍA SANZ. Presidenta de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo. *“Las mujeres hemos tenido que pelear mucho más por lo mismo”.*

33 SONIA RUIZ. Capitana de la selección española en silla de ruedas. *“La selección ha sido parte de mi vida reivindicativa”.*

38 MIRIAM MARCO. Primera mujer guía de alta montaña en España. *“Todavía queda mucho camino hacia la igualdad en la montaña”.*

GESTA DEPORTIVA

43 BLANCA FERNÁNDEZ OCHOA. En Albertville 1992, la esquiadora madrileña se convirtió en la primera y hasta ahora única medallista española en unos Juegos Olímpicos de Invierno.

SABÍAS QUE . . .

49 GISELA PULIDO. La campeona del mundo de kitesurf más joven de la historia.

49 ALMUDENA CID. Única gimnasta de rítmica que ha disputado cuatro finales olímpicas.

49 MARISA ROZALÉN. Primera mujer en conseguir el cinturón negro 8º DAN.

49 MARÍA VASCO. Primera española con una medalla olímpica en atletismo.

M D

+ Programas Mujer y Deporte

BOLETÍN MYD Nº33 SEPTIEMBRE 2020 - PUBLICACIÓN PERIÓDICA ONLINE Programas Mujer y Deporte – NIPO en línea 825-19-007-4 – ISSN en línea 2174-3673

© Consejo Superior de Deportes

04 **Ellas también los dirigen**

El deporte masculino ya no es un coto privado para los hombres en los banquillos

14 **Hermanas de élite**

Las Calvo, las Sánchez Alayeto y las Erbina comparten sangre y deporte

21 **Selecciones españolas para la historia**

Seis combinados femeninos nacionales que permanecen en la memoria de todos

M D

+ Programas Mujer y Deporte

Reportaje

BOLETÍN

ELLAS TAMBIÉN LOS DIRIGEN

El deporte masculino ya no es un coto privado para hombres en los banquillos. Aunque son todavía pocas las mujeres que han conseguido dirigir en los máximos niveles del deporte exclusivamente masculino, cada vez son más las que se forman para dar el salto y romper barreras.

Según el Anuario de Estadísticas Deportivas 2020 elaborado por el Consejo Superior de Deportes (CSD) y excluyendo al fútbol, un total de 2.611 mujeres se formaron para ser entrenadoras en 2018, un 30,5% del total de técnicos y una subida del 5,8% en representatividad respecto al año anterior. Unos datos que aventuran un futuro más femenino en los banquillos.

Sin embargo, muchas han sido las pioneras que han abierto el camino para que otras se atrevan a seguirlo. Una de ellas fue **Amelia del Castillo**, que en 1963, en una época en la que las mujeres debían pedir permiso a su marido o a su padre para trabajar, abrir una cuenta en el banco o sacarse el carnet de conducir, decidió fundar el Club Atlético de Pinto.

Amelia se convirtió entonces en la primera presidenta de un club de fútbol español, pero tuvo más trabas para poder dirigir, ya que las normas de la federación le prohibían entrenar. Aun así, luchó para que le dejasen asistir a las clases teóricas del curso de entrenador.

« EL BAJO NÚMERO DE TÉCNICAS SIGNIFICA PÉRDIDA DE TALENTOS »

Más de cinco décadas después, el fútbol masculino todavía queda lejos a las entrenadoras. Fuera de España, la portuguesa Helena Costa centró los focos en 2014 cuando fue anunciada como entrenadora del Clermont Foot, equipo masculino de la segunda división francesa, pero renunció poco antes de debutar por razones “que solo el presidente conoce”.

Ese mismo año, la Comisión Europea pidió a la UEFA que promoviese la presencia de entrenadoras al frente de equipos profesionales de fútbol. “El bajo número de entrenadoras significa que los equipos de fútbol europeos pierden muchos talentos tanto en la liga masculina como la femenina”, explicó la comisaria de Educación, Cultura, Multilingüismo y Juventud, Andrulla Vassiliu.

En España, la internacional española **Laura del Río** se convirtió en 2019 en la primera entrenadora de un equipo masculino entre Primera y Tercera División al coger las riendas del Flat Earth FC en la cuarta categoría del fútbol español -Tercera-. Estuvo al frente durante diez jornadas.

IRENE VILABOA, UNA PIONERA. En deportes de equipo, balonmano y baloncesto son los que han conseguido pasos más grandes en este aspecto, y desde el pasado mes de junio tienen a una de sus máximos exponentes: **Irene Vilaboa**, nueva entrenadora de la SD Teucro.

La viguesa ya fue en su momento la primera técnica en Primera Nacional de balonmano - con el Bueu Atlético Balonmán, y tras ella llegaron en años siguientes compañeras en la categoría como **Carol Estévez** (BM Servigroup Benidorm), **Susana Pareja** (BM Mislata), **Sara López** (BM Dominicos) y **María Aloranques** (BM Pinto).

Ahora, con su hermana gemela **Rosa**, que repite en el cuerpo técnico tras acompañar al anterior preparador teucrista la temporada pasada, hará de nuevo historia: será la primera mujer al frente de un equipo masculino en las dos primeras categorías del balonmano español, en su caso la División de Honor Plata, y, además, la primera en hacerlo en las principales divisiones de los grandes deportes de equipo en España. El balonmano ha tomado la delantera al fútbol, el baloncesto y el fútbol sala.

“No soy una entrenadora distinta cuando entreno a hombres que cuando entreno a mujeres”, señala Irene Vilaboa.

Laura del Río RFEF

Amelia del Castillo ATLÉTICO DE PINTO

LLUVERAS Y MONTAÑANA MANDAN EN LA ACB. El 31 de diciembre de 2004, el baloncesto también avanzaba con la llegada de Carme Lluveras a la ACB. La catalana, uno de los rostros más conocidos del baloncesto femenino español y que cuenta en su palmarés como técnica con Liga y Copa femeninas, emprendió una nueva aventura como ayudante de Sergio Scariolo en Unicaja Málaga. Era la primera mujer en formar parte del cuerpo técnico de un equipo de baloncesto femenino en la máxima categoría.

Sus pasos los siguió la valenciana Anna Montañana. Tras una magnífica carrera como jugadora, que le llevó a ganar seis medallas con la selección española y numerosos títulos a nivel de clubes, como una Euroliga y cuatro ligas, además de debutar en la WNBA con Minnesota Lynx, probó suerte en los banquillos. Como entrenadora asistente, conquistó la medalla de oro en el Eurobasket Sub-16 femenino en Udine, y en 2018 llamó la atención de Néstor García para convertirse en su ayudante en el Baloncesto Fuenlabrada, donde continúa actualmente, siendo la única técnica actualmente en la Liga Endesa.

“Ojalá no hubiera sido pionera, porque eso significaría que somos muchas o que el camino que he abierto lo han podido seguir más chicas. Va pasando el tiempo y estamos en la misma situación que cuando llegué”, afirma Montañana.

IRENE VILABOA HIZO HISTORIA EN EL BALONMANO Y ANNA MONTAÑANA SIGUIÓ LOS PASOS DE LLOVERAS

GALA LEÓN Y CONCHITA, AL FRENTE EN COPA DAVIS. Con expectación se recibió la llegada de Gala León a la capitanía del equipo español de Copa Davis en septiembre de 2014, con el objetivo de devolver al país al Grupo Mundial. España se convertía así en el quinto país con una mujer como capitana, pero la madrileña se marchó nueve meses después sin debutar después de una larga polémica por su nombramiento.

Gala León EUROPA PRESS

Conchita Martínez AFP7/EUROPA PRESS

« Ojalá no hubiera sido pionera, porque eso significaría que somos muchas más, pero va pasando el tiempo y estamos en la misma situación »

Su sustituta fue otra mujer, la campeona de Wimbledon 1994 Conchita Martínez, que compatibilizó el cargo con el de capitana de Copa Federación y que consiguió el ansiado ascenso y la permanencia en la máxima categoría del tenis internacional. Su mando duró hasta 2018, cuando fue destituida.

Todas ellas han contribuido al avance de las mujeres en los vestuarios masculinos y han puesto los mimbres para que, en un futuro no muy lejano, el hecho de que una mujer dirija a hombres no sea noticia.

Irene Vilaboa

ENTRENADORA DE LA SD TEUCRO Y PRIMERA MUJER AL FRENTE DE UN EQUIPO MASCULINO EN DIVISIÓN DE HONOR PLATA

> “No soy una entrenadora distinta cuando entreno a hombres a cuando entreno a mujeres”

La viguesa **Irene Vilaboa** ha vuelto a hacer historia en los banquillos de balonmano. Si hace una década se convertía en la primera mujer en dirigir a un equipo de hombres en Primera Nacional, este año ha subido la apuesta al convertirse en entrenadora de la histórica SD Teucro y, además, en la primera entrenadora al frente de un equipo masculino en las dos primeras categorías del balonmano español, en este caso la División de Honor Plata.

Desde sus inicios en Sárdoma, parroquia de la ciudad olívica, Irene ha evolucionado de portera a entrenadora, pasando por todas las categorías y dirigiendo tanto a hombres como a mujeres, con varios ascensos como recompensa a su ardua labor; también formó parte del cuerpo técnico de la selección junior femenina y contribuyó a la consecución de una plata europea y un cuarto puesto mundialista. Ahora, liderará, junto a su hermana gemela Rosa, un ilusionante proyecto en la nueva realidad del balonmano tras la pandemia.

FOTO_ SD TEUCRO

Irene Vilaboa

ENTRENADORA DE LA SD TEUCRO Y PRIMERA MUJER AL FRENTE DE UN EQUIPO MASCULINO EN DIVISIÓN DE HONOR PLATA

¿Cómo fueron tus comienzos en el balonmano?

Cuando empecé, me gustaba hacer muchos deportes en el cole, me apuntaba a todas las actividades. Me gustaba ser portera. Jugué en el equipo del lugar en el que vivía, el Sárdoma, y después jugué varios años en el BM Porriño. Siempre alterné jugar con entrenar, casi me gustaba más entrenar que jugar. Hice mis pinitos con base, con niños pequeños.

Dirigiste tanto a equipos masculinos como femeninos. ¿Notas alguna diferencia?

Es una pregunta que me hace mucha gente. No me gustan las etiquetas. Yo entreno siempre igual, y no me refiero al mismo entrenamiento, sino a que no me planteo en ningún momento que esté entrenando a hombres o a mujeres. Siempre entrené tanto en masculino como en femenino, desde base. No me planteé nunca un entrenamiento distinto por el hecho de que me tocase entrenar con hombres o con mujeres. De hecho, entrené en la misma categoría a Guardés y Bueu y con los dos ascendí con mi estilo de entrenar igual, sin variar. No tiene por qué entrenar igual una mujer y un hombre, pero el deporte es el mismo. Lo que sí que noto es que en las acciones técnicas un mayor número de hombres las resuelven más rápido. Quizás encuentro a las chicas más tácticas y a los chicos más técnicos, pero no al cien por cien ni mucho menos. Me encanta el balonmano, pero si tengo que elegir un partido para ver en casa un domingo cojo uno de Champions femenina. Los equipos masculinos, aunque los veamos físicamente con otro estilo, tienen mucha táctica detrás. Nunca me planteé si iba a entrenar masculino o femenino. No soy una entrenadora distinta cuando entreno a hombres que cuando entreno a mujeres. Ni siquiera noto en los jugadores, como durante los nueve años en Bueu en Primera Nacional, que ellos estén viendo que les esté dirigiendo una entrenadora mujer. Es una cosa en la que se fijan más los medios de comunicación. Ahora, con la vigencia del tema de la igualdad, que una mujer esté en un banquillo es más relevante desde fuera que desde dentro. Es natural. La noticia no soy yo, es que no haya más. Nunca me han gustado etiquetas, yo soy entrenadora de balonmano.

Además de los banquillos, también pisaste los despachos, como directora deportiva del Balonmán Xallas.

Fue una experiencia muy buena. Ahora con mi fichaje por el Teucro tuve que dejarlo. Aunque me quedaba lejos de casa y hacía tres horas diarias de coche, la experiencia fue muy buena. Es un club muy de casa, con las ideas muy claras, y me encontré muy a gusto trabajando con ellos.

> « TRABAJAR CON MI HERMANA ES COMO TRABAJAR CONMIGO MISMA»

¿Cómo llegó la oportunidad del Teucro?

Llevaba nueve años entrenando en Bueu y este año había dejado el club y me había tomado un año fuera de los banquillos cuando cogí la dirección técnica de Xallas. Estaba barajando volver a los banquillos. Me llamaron desde el Teucro diciéndome que buscaban un perfil de entrenadora para formar jugadoras. Ya sabemos cómo están las cosas a nivel económico para este año y el que viene por el tema de la COVID-19. Querían un perfil como el que yo tenía: durar mucho en los equipos, formar jugadores, de ser capaz de conciliar a la gente joven con la gente de más edad. Siempre busqué el equilibrio entre jugadores, no entre edades y procedencias. Es un reto importante. Lo tomo con ilusión dentro de la incertidumbre que tenemos ahora. El deporte lleva tiempo adaptándose y ahora nos vamos a adaptar igual.

Irene Vilaboa FEDERACIÓN GALEGA DE BALONMÁN

Además, dirigirás la próxima temporada junto a tu hermana gemela Rosa, con la que ya coincidiste en el Atlético Guardés y en el Bueu Atlético Balonmán.

El año pasado ya era segunda entrenadora de Luis -Montes, anterior técnico del Teucro-. Trabajar con mi hermana es como trabajar conmigo misma. Vemos el deporte de la misma manera, nos entendemos a la perfección. No hace falta que una dé explicaciones a la otra porque sabemos perfectamente cómo vemos esto. Es superfácil trabajar con ella.

Durante un entrenamiento del Teucro
SD Teucro

¿Has tenido más dificultades o problemas por ser mujer entrenando o durante los partidos?

Decir que no sería mentir. Nunca hubo nada que me desestabilizara de mi objetivo, pero sí he sufrido comentarios, pero no desde dentro del equipo. Sí que ha habido entrenadores que me decían a la cara que les fastidia que les gane una mujer, pero con la gente con la que he trabajado, sobre todo en Bueu, ha estado muy bien. ¿Dificultades? Sí. ¿Comentarios? Muchos. ¿Comentarios de mujeres hacia mí? Muchos. Pero yo lo veo como cualquier obstáculo que pueda tener una persona. Hoy en día, debemos resaltar ya no tanto si eres mujer u hombre, sino qué está pasando en nuestra profesión. A mí me dicen 'vete a la cocina' y a mi compañero le dicen 'vete para casa, que no vales'; soy persona, entrenadora de balonmano, y creo que hay que hacer una reflexión bastante profunda sobre la profesión de entrenador. Tenemos demasiados obstáculos, demasiadas presiones en el aquí y ahora, prácticamente no se nos deja trabajar y los resultados marcan independientemente de que tu presupuesto sea peor que el de otros… Mis compañeros hombres también tienen muchos obstáculos. Es una profesión muy digna, que durante la crisis ha tenido un papel muy importante; si había que limpiar la pista, los entrenadores lo hemos hecho, aunque no sean de nuestra competencia. La profesión de entrenador en todos los deportes no está muy bien tratada.

¿Qué supone para ti ser la primera mujer en dirigir un equipo masculino en una de las dos primeras divisiones del balonmano español, la División de Honor Plata?

Es un reto, pero no por ser mujer, sino por ser entrenadora. Es importante que las mujeres lleguen a estos puestos, lo raro es que no haya más. Muchas veces estamos en las listas de los que gestionan, pero no estamos tan arriba. Hay mujeres que no son capaces de conciliarlo con su profesión porque no tenemos contrato, sueldos remunerados… Yo tengo mi empresa y siempre entrené. Es complejo. Es curioso que en otros ámbitos de la sociedad las mujeres sí llegan a puestos de responsabilidad, y en deporte, en general, no. Seguramente también tengan dificultades, pero en el balonmano y en deporte profesional y semiprofesional no es normal que el porcentaje sea una de cada mil. Si no me hubiese llamado la SD Teucro, a lo mejor estaríamos cuatro años sin mujeres y no estaríamos hablando ni siquiera de esto. Yo lo veo como un paso más en mi carrera, lo cojo con mucha ilusión y, más allá de ser mujer u hombre, lo disfruto como cualquier persona que accede a un nuevo cargo.

¿Crees que la repercusión de tu fichaje y tu trabajo en el Teucro pueden atraer a otras mujeres a adentrarse en un mundo que parece tan acotado a los hombres?

Ojalá. No quiero ser ejemplo para nadie, pero si abro puertas, perfecto, aunque no me gusta que las mujeres tengamos que abrirnos puertas unas a otra. Recuerdo que en mis años en Primera Nacional Masculina que era prácticamente la única mujer; había temporadas que estaba yo sola. Ahora tenemos a Sara, a Susana, a Carol, varias mujeres entrenando en Primera Nacional que, como mínimo, están en disposición de dar el paso a donde estoy yo o más. Se está caminando, aunque no se camina todo lo justo que se debería caminar. Lo normal es que no tuviéramos que dar pasos, sino que pudiéramos caminar todos por el mismo camino. Parece que las mujeres tengamos que fabricarnos un camino para poder caminar por él, y el camino es de todos.

¿Cómo está afectando la pandemia a la constitución del equipo para la próxima temporada?

El equipo está ilusionado. Aquí en Galicia estuvimos sin contacto, no podíamos jugar partidos amistosos, pero estamos bastante mejor de lo que pensaba respecto a la incertidumbre. Somos un equipo que se adapta y que lucha por adaptarse y arrancar. Tenemos que empezar a arrancar con precaución, con las normas que nos marquen desde las instituciones, pero con decisión, no podemos hacerlo con miedo. El equipo está muy bien, a expensas de que alguien marque los escenarios para competir. Los entrenadores estamos trabajando sobre escenarios de pretemporada e inicio de competición normales, pero eso, lógicamente puede cambiar en cualquier momento. Psicológicamente, si se retrasa algo, habrá que gestionarlo. En principio, se están adaptando bien, manteniendo el protocolo que nos marcan la instalación y la Xunta.

¿Cuáles serán los objetivos esta temporada?

Primero, estabilizar un estilo de juego, que no serán ni dos ni tres meses, ni siquiera una temporada. Y segundo, estamos en una categoría superexigente que te obliga a mantener la categoría. Nos movemos entre tratar de mantener la categoría sin perder nuestro objetivo de formación y de estabilizar un estilo de juego que tenemos marcado. Los objetivos del Teucro de los últimos años estaban en Asobal y ascender y mantenerse, pero ahora no es real por tema de presupuesto, porque tenemos jugadores en formación. Hay que trabajarlo mucho. Esta es una categoría que exige mantenerte, y ese es nuestro objetivo. Después ya vendrán objetivos mayores. De momento, no es alcanzable buscar objetivos más allá de eso.

> “PARECE QUE LAS MUJERES TENGAMOS QUE HACERNOS CAMINOS, Y EL CAMINO ES DE TODOS”

¿Cómo va el proyecto del senior femenino?

Este año se recupera la sección femenina y empieza a entrenar. Está en marcha y se va a jugar en senior femenino. Es el recorrido lógico de la base femenina y este año se apuesta de nuevo por la sección.

Irene y Rosa Vilaboa durante un entrenamiento del Teucro
SD TEUCRO

ENTRENADORA AYUDANTE DE URBAS FUENLABRADA

Anna Montañana

“Si mi preparación me lleva a ello, está en mi mente ser entrenadora principal”

Anna Montañana (Valencia, 1980) vistió en 129 ocasiones la camiseta de la selección española de baloncesto, con la que ganó cuatro medallas, y es una de las pívots más importantes en la historia del baloncesto nacional. Se retiró en 2015 y hace dos años hizo historia en Fuenlabrada al convertirse en la primera mujer en integrar un cuerpo técnico en la Liga ACB.

¿Cómo lleváis esta pretemporada marcada por la COVID-19?

Una de las claves ahora mismo es ir viendo las dificultades día a día. Tuvimos varios positivos, pero casi mejor que nos pase al principio y no que te corte el crecimiento en la temporada. Todo el mundo está poniendo mucho de su parte, los jugadores y nosotros, pero no nos podemos relajar porque esto va a ir para largo durante muchos meses.

FOTOS_ URBAS FUENLABRADA/FEB

Fuiste jugadora profesional durante más de 15 años y defendiste en muchas ocasiones la camiseta de la selección española. ¿En aquellos días ya tenías claro que querías ser entrenadora cuando te retiraras?

Sí. Cuando empecé a jugar profesionalmente a los 18 años ya entrenaba en categoría infantil y cuando cumplí los 28 empecé a sacarme los cursos de entrenadora. Era algo que tenía muy claro, que mi camino y mi sueño eran seguir en las pistas.

Sin embargo, después de tu retirada empezaste a trabajar en el departamento de marketing del Valencia Basket.

Cuando te retiras buscas un poco de estabilidad. Yo me formé en Estados Unidos cuatro años, más un máster que hice, y era una oportunidad muy buena para entrar en un club muy potente a nivel europeo. Aquello me ayudó a trabajar en horario 'normal' y me ayudo muchísimo a verlo todo y crecer como persona. Fue un paso muy importante que no cambiaría. Si hubiera enlazado ser entrenadora y jugadora no hubiera cambiado de modo de vida. Esos dos años y medio fueron muy importantes. Eso sí, seguía trabajando como entrenadora en cadetes y cuando podía iba a ver entrenar a Pedro Martínez. Fue el año que el Valencia ganó la Liga, al año siguiente jugó la Euroliga... Iba a todos los partidos y pude absorber mucho.

Hasta que en febrero de 2018 te llamó el Fuenlabrada.

Desde que me saqué el curso de entrenadora nacional quería estar en ACB y lo decía. Hablaba con gente alrededor del baloncesto masculino y no sabía cuál podría ser el camino porque no estaba hecho y había mucha incertidumbre. Al final, tocando teclas me llamó Néstor -García-. Él tenía pensado desde siempre añadir una entrenadora. Se puso en contacto conmigo, hablamos durante varias semanas y lo dejé todo para embarcarme en esto.

¿Qué has aprendido desde entonces?

Han sido dos años y medio muy intensos. He tenido cuatro entrenadores, han pasado muchísimos jugadores y hemos tenido momentos muy duros peleando por salvarnos. Todo eso potencia muchísimo el aprendizaje porque llegas nueva a un sitio donde el nivel de exigencia es máximo. Más que el aprendizaje técnico-táctico, es más valiosa toda la gestión con jugadores, directiva, aficionados, todo ese día a día tan importante.

¿Te sientes una pionera?

Sí, porque soy la primera, pero no es que sienta algo especial por eso. Ojalá no lo hubiera sido porque eso significaría que somos muchas o que el camino que he abierto lo han podido seguir más chicas. Va pasando el tiempo y estamos en la misma situación que cuando llegué.

“Soy la primera, pero no me siento especial por ello”

¿Te gustaría ser también la primera entrenadora principal en la ACB?
Es un puesto muy complicado en ACB, es la segunda mejor liga del mundo y solo tiene 19 equipos. Es un trabajo muy privilegiado, para gente elegida. Si mi preparación y mis capacidades me llevan, claro que está en mi mente. De momento, siendo ayudante disfruto muchísimo de mi trabajo.

En la NBA entrena Becky Hammon, que ha llegado a dirigir a los Spurs como primera entrenadora en algún partido.
Ella sí que abrió la puerta en la NBA porque fue la primera, y ahora hay 11 entrenadoras en equipos de la NBA. Allí ya se ve con mucha normalidad porque no hay solo entrenadoras, también hay directoras de operaciones, adjuntas de dirección... Hay muchas mujeres en torno a la NBA y el nombre de Becky ya lleva sonando un par de años como primera entrenadora de alguna otra franquicia que no sea San Antonio. Si uno de los mejores entrenadores del mundo, como es Gregg Popovich, eligió a una entrenadora seguro que no fue por rellenar un cupo, sino por la preparación y las capacidades de Becky.

Conoces bien el baloncesto femenino como jugadora y el masculino como entrenadora. ¿Son tan diferentes?
Son menos diferentes de lo que parece. El físico es diferente, ellos son más fuertes y más rápidos, pero a nivel de roles de equipo, psicología hacia el jugador, táctica, todo eso es muy parecido. Me gustaría que todo el baloncesto masculino y femenino se tratara simplemente como baloncesto. Sí es verdad que los clubes masculinos tienen unas estructuras más amplias que hacen que la venta del producto sea mejor y más atractiva. Ya se está haciendo, pero el baloncesto femenino todavía necesita más inversión y más patrocinadores para tener mejores estructuras en los clubes.

Los éxitos del deporte español se explican en gran parte por el crecimiento del deporte femenino.
Cuando analizas el deporte femenino en España salen éxitos mundiales en todas partes con menos herramientas: peores viajes, peores instalaciones o peores horarios de entrenamientos. Eso es una realidad. Hemos estado tanto tiempo ganando cosas que ahora se respeta mucho más al deporte femenino y ha habido un paso adelante de los patrocinadores porque entienden que hay un retorno muy grande y muy instantáneo. Cuando invierten en deporte femenino, los éxitos llegan bastante rápido.

“Sería un sueño seguir ganando medallas como seleccionadora”

¿Te ves algún día como seleccionadora nacional?
Llevo siete veranos trabajando en las categorías inferiores de la selección española y hemos ganado varias medallas. Me gusta trabajar con la selección en el baloncesto femenino y, por qué no, en un futuro en el masculino, también sería romper una barrera importante, que haya mujeres en los cuerpos técnicos de la Federación Española. Sería un sueño llegar a la absoluta sin quitarle el puesto a nadie, claro, porque con los éxitos que tienen las dos selecciones me da hasta palo decirlo. Llevo desde los 12 años jugando con la selección española y sería un sueño seguir ganando medallas con el equipo nacional.

Hermanas
DE ÉLITE
LAS CALVO, LAS ALAYETO Y LAS ERBINA

El deporte español está repleto de sagas y de apellidos comunes que han tenido continuidad en el tiempo y que han encumbrado a personas de la misma familia. Pero dentro de esta situación, quizá por encima de todas, está la posibilidad de compartir con un hermano el mismo deporte y poder vivir el sueño de compartir grandes citas internacionales o la máxima de todas ellas, como son los Juegos Olímpicos. En este número del Boletín Mujer y Deporte conocemos a tres parejas de hermanas, las Calvo, las Erbina y las Sánchez Alayeto, brillantes en sus respectivos deportes, todos sin grandes semejanzas entre ellos. Sueños unidos por la misma sangre y con el deporte como gran vehículo.

Eva y Marta Calvo

TAEKWONDO. LAS INSEPARABLES HERMANAS

Marta y Eva Calvo CSD

El Centro Deportivo Sánchez Elez-Sanabria, situado en el barrio de Arroyo Culebro de la localidad madrileña de Leganés, tiene un lema a su entrada: 'Un equipo, un sueño'. A estas palabras les acompañan los aros que simbolizan los Juegos Olímpicos, el mayor sueño al que puede aspirar un deportista y que pudieron protagonizar precisamente los dos que le dan su nombre. José María Sánchez Elez y José Sanabria, ambos de Leganés, se colgaron sendas platas en los Juegos de Seúl 1988 en taekwondo, por entonces deporte de exhibición. Más de 30 años después, el taekwondo ya es un habitual del programa olímpico y otra vecina de Leganés, y habitual inquilina de este centro deportivo dedicado a esta arte marcial, tuvo el honor de añadir otro metal plateado. Hablamos de **Eva Calvo**, madrileña de 29 años, que lo logró hace cuatro años en Río de Janeiro (Brasil) en la categoría de -57 kilos. En la grada, viviendo con más tensión sus combates, **su hermana Marta**, a la que se le escapó por poco estar con ella en la ciudad carioca, y que ahora sueña estar en Tokio el año que viene, donde, curiosamente, la que lo tiene más complicado es Eva.

> « HA SIDO Y SERÁ MI REFERENTE, ADMIRO SU FORMA DE PERSEGUIR UN OBJETIVO »

“Eva es algo más que mi hermana, es como mi mejor amiga. Tú ves a otros deportistas en los momentos buenos y emotivos, pero ella es con la que convivo y a la que veo superarse día a día porque es la que tengo cerca. Entreno con ella y si veo que se le complica algo, le digo cómo solucionarlo y le ayudo”, reconoce Marta, cinco años más pequeña, aunque “no lo parece”, según Eva. “Siempre está ahí cuando la necesitas y suele ser la más calmada y razonable. Como deportista, siempre ha sido y será mi referente, admiro su forma de perseguir un objetivo, le da igual tener mil obstáculos por el camino, ella no los sortea, los destruye, y sigue avanzando hacia lo que quiere. Es una trabajadora incansable y no le importa dejarse la piel en todo lo que hace. Le ha pasado de todo, y sigue buscando el objetivo de los Juegos y eso me inspira mucho más que otros deportistas que no conozco tanto”, elogia la mayor.

Las hermanas Calvo llevan unidas al taekwondo desde que Marta era una niña y Eva ya una adolescente. Las dos habían probado el atletismo, pero no les acababa de enganchar y buscaban un arte marcial y el taekwondo encajaba porque se daban “patadas”, como dice Marta. Ella, pese a ser en teoría algo menos extrovertida que Eva, fue, contra lo que quizá suele ser más habitual, la que más tiró de la mayor para terminar de engancharse a un deporte que se ha convertido en su compañero más habitual y un nuevo nexo de unión entre dos hermanas que casi son inseparables. “Como yo entraba antes a entrenar que ella, pude ver que el taekwondo era muy divertido y se lo decía para animarla”, añade sobre los inicios en el taekwondo. “Es que yo también tenía 15 años y es una edad un poco 'difícil'”, rememora entre risas Eva, a la que cada palabra suele acompañar una sonrisa o incluso una carcajada.

Las dos entraron en el gimnasio de taekwondo que había abierto hacía bien poco en aquella época José Luis Martín, conocido como 'Xixo', la persona que les ha acompañado desde entonces en toda su carrera y que ambas ven como “un padre” en lo deportivo. **“L**levamos ya 14 años, así que somos como una familia, es quien nos conoce mejor que nadie como deportistas y sabe lo que necesitamos en cada momento, es el que siempre confía en nosotras cuando ni siquiera nosotras mismas lo hacemos”, explica Eva. “Él nos ha inculcado el disfrutar del deporte y no pensar tanto en ganar”, añade Marta.

Muy pronto, las dos comenzaron a mostrar sus cualidades en el taekwondo y a cosechar éxitos. En 2015, en el Campeonato del Mundo celebrado en Rusia, las Calvo vivieron la alegría de clasificarse casi al mismo tiempo para las finales de sus respectivos pesos, aunque ambas tuvieron finalmente que conformarse con sendas medallas de plata en -57, para Eva, y -62 kilos, para Marta. Quedaba algo más de un año para los Juegos de Río de Janeiro y el sueño por estar allí juntas crecía. Sin embargo, una discutida decisión en el Preolímpico, dejó fuera a la pequeña y sola a la mayor. De todos modos, Marta pudo estar en Brasil como 'sparring' de Eva.

“Con Marta compartí la experiencia porque ella fue allí como mi 'sparring' y suplente del equipo, pero su apoyo fue esencial en los momentos más difíciles. Lo mejor hubiera sido estar las dos compitiendo por un mismo sueño”, confiesa Eva, que acabó colgándose la plata en -57 kilos tras caer en la final ante la británica Jade Jones, entonces la número uno de su peso. En el tapiz combatiendo no sintió los nervios como sí reconoce que los vivía Marta desde la grada viendo cómo su hermana se acercaba al podio. “Fue un sueño cumplido, ya solo llegar allí era a lo que había aspirado siempre, así que terminar toda esa experiencia con una medalla... Es algo impresionante”, admite Eva. Ahora, espera que su hermana pequeña pueda vivir esa experiencia en Tokio el año que viene. “Es verdad que el ciclo pasado se quedó a las puertas de ir y estos años se lo ha currado de una forma impresionante para ganarse esa plaza. Creo que este año le va a ir muy bien y va a tener su recompensa después de tanto trabajo y sacrificio. Igualmente, nuestro objetivo es competir juntas en un evento de esa categoría”, remarca.

Ese sueño para el próximo verano no se antoja sencillo, sobre todo para Eva, que decidió cambiar de peso y debe clasificarse en -67 kilos, categoría olímpica, con el lastre que han supuesto también tres operaciones de rodilla en los últimos años, aunque podría tener la baza del Preolímpico, y según su entrenadora es una competidora nata. Para Marta, el Preolímpico también es su gran oportunidad, y busca el billete en -62. El parón por el coronavirus suspendió esa cita de finales de abril, algo que no le vino del todo 'mal' a la pequeña de las Calvo porque a principio de año sufrió una fractura nasal. De momento, está entrenando sin descanso.

De momento, entrenan juntas, aunque no se 'juegan' nada cuando pelean porque no suelen hacer “combates de contar puntos”, aclara Marta. “Sí nos picamos, a risas, pero nos damos. Creo que yo más a ella, pero tenemos cuidado, controlamos ya”,

“ME HUBIESE ENCANTADO ESTAR EN LOS JUEGOS CON MARTA COMPITIENDO POR UN MISMO SUEÑO”

explica Eva riendo. “Eva controla menos porque tiene los pies muy grandes”, añade su hermana también con una sonrisa. Oficialmente, sólo combatieron en el Campeonato de España de 2015, en la categoría de -62 kilos, con victoria por 'punto de oro' para Marta, una final que recuerdan como muy divertida. “No le guardo rencor”, admite Eva sin perder la sonrisa. Las dos tienen “estilos parecidos” por la influencia de 'Xixo'. “Gracias a la forma de entrenar que tiene hace que cada una aporte cosas al combate, él saca lo bueno de ti. Marta tiene muy bien los tiempos y aprovecha esa cualidad”, añade.

Las hermanas Calvo ya no viven en Leganés, donde sí siguen sus padres, pero continúan siendo fieles a su club deportivo donde entrenan y que han visto cómo ha ido creciendo desde que empezasen siendo unas niñas y ahora son unas auténticas referentes para los niños y niñas, sobre todo de Leganés, que quieran iniciarse en un arte marcial que, en estos complicados tiempos con el coronavirus, es difícil de practicar por todos los protocolos y precauciones sanitarias. “Cuando empezamos éramos cinco personas. Luego, con la medalla en Río de Eva y salir en la tele, la gente lo conoce más. Ahora seremos unos 200”, apunta Marta. “'Aquí siempre hemos estado muy unidos, no vamos por nuestra cuenta, hemos sido como una familia. Ahora tenemos un montón de niños”, replica Eva, para la que el taekwondo es “supercompleto, divertido y muy táctico”. “Para los niños es bueno sobre todo para la coordinación, y además me parece de los deportes de contacto el más creativo”, puntualiza su hermana.

Y para dos personas tan unidas, el confinamiento por el coronavirus y dejar de verse tan a menudo fue duro, sobre todo porque Eva siempre “intenta tirar” de su hermana para hacer planes los fines de semana. “Primero hacer deporte y luego comer”, reconoce Marta, que en el aislamiento intentó enseñar taekwondo a su pareja. “Nos echamos mucho de menos, acostumbradas a vernos todos los días, pero lo llevamos lo mejor que pudimos gracias a las videollamadas y a que seguimos entrenando con el equipo también a través del Zoom. Creo que tenemos mucha suerte de poder compartir tantas experiencias en algo tan importante en nuestras vidas como es el taekwondo, el poder tener el apoyo de tu hermana en concentraciones, viajes, campeonatos... Es algo que cambia tu experiencia totalmente, es como estar en casa en cualquier lugar”, sentencia Eva. Y mientras la competición no regresa, ambas pueden centrarse más en sus estudios. Eva, que tuvo que dejar sus estudios de Matemáticas porque hacerlo de forma presencial le era “imposible”, que ahora hace Ingeniería Informática a distancia con la UCAM, mientras que Marta apuesta por el Marketing y Dirección Comercial de la misma manera y en el mismo centro. “Es más cómodo y te deja libres las mañanas para estudiar y para tener una vida de estudiante normal que puedes compaginar con el deporte de alto nivel”, recalca.

Marta y Eva Calvo
CSD

Majo y Mapi Sánchez Alayeto

PÁDEL. LAS ‘GEMELAS ATÓMIKAS’, A RECUPERAR EL TRONO

Las gemelas Alayeto celebran su título en el Adeslas Open
World Padel Tour

A veces, el éxito parece estar predestinado. Otras, hay que buscarlo, trabajarlo y pelearlo. Este último es el caso de las hermanas **María José 'Majo' y María Pilar 'Mapi' Sánchez Alayeto**, unas *'Gemelas Atómikas'* que dominaron el pádel profesional hace poco y que, tras una lesión de importancia de Mapi y medio año de forzada separación, regresaron con el sueño y la determinación de recuperar el trono de un deporte cada vez más seguido y practicado que, a ellas, les llegó de rebote.

Nacidas en Zaragoza el 20 de junio de 1984, se decantaron por el tenis y aspiraban a profesionales, hasta que con 19 años lo dejaron. En casa, nadie practicaba el pádel, un deporte prácticamente desconocido para ellas. Hasta que, con 24 años, fueron invitadas a jugar un partido que fue la primera piedra, la base, de lo que acabaría siendo un rascacielos. Tomaron, sin saberlo, un ascensor que les llevó de una “pachanga” a ser las número 1 del mundo. Y, de por medio, tesón, esfuerzo y mucha, mucha competitividad.

Para empezar, para descubrir que el pádel sería su profesión, tuvieron que renunciar a sus vidas anteriores, a sus trabajos, y hacer una mudanza desde Zaragoza (Majo) y las Islas Canarias (Mapi) hacia Madrid. El pádel se les apareció “por casualidad”, como comenta Mapi, que juega en la posición del 'drive', dejando la zona izquierda de la pista, la de revés, a su hermana Majo. “Jugábamos torneos, pasábamos previas, pero siempre perdíamos en la primera ronda de la fase final. Pero dijimos, ‘vamos a Madrid a tomárnoslo en serio’, y así fue el inicio”, comenta Mapi.

No se lo puso fácil la vida a las gemelas para decantarse por el pádel. “Nos aventuramos en este mundo, vimos a ver dónde podíamos llegar, pero en ningún momento nos planteamos vivir de esto. Y, cuando nos fuimos a Madrid, pillamos a toda la familia por sorpresa. Dejamos vidas asentadas para empezar de cero, no conocíamos el mundo del pádel en profundidad. Arriesgarnos juntas y salió bien”, añade Majo.

La compenetración en el pádel, un deporte táctico y preciso, es clave; es esencial. Y ahí, estas hermanas que optaron ya tarde por encarar sus vidas a un deporte que mutó a modo de vida, tienen mucho ganado. Desde que nacieron, están juntas. Y, lejos de pugnas y peleas fraternales, se entienden a la perfección y se completan, la una a la otra, en la pista.

“Lo malo quizá sería llevar al punto negativo la confianza que nos tenemos. Hay que controlar mucho cómo nos decimos las cosas entre las dos,

“CON UNA MIRADA SABEMOS LO QUE VA A HACER LA OTRA, Y LOS CABREOS SE QUEDAN EN LA PISTA”

porque puedes decir cosas en tonos y formas peores que con otra persona. Lo positivo, el jugar con una persona que conoces a la perfección, y que con una mirada sabemos qué va a hacer la otra”, asegura Mapi, preguntada por lo mejor y lo peor de compartir pasión y profesión con su hermana.

Para Majo, la “complicidad” que tienes con una hermana no se puede tener “nunca” con otra pareja. “Llevamos toda la vida juntas, jugando juntas, y a la hora de viajar lo haces con tu hermana, no con una compañera. En lo negativo, esa confianza. Tienes que controlarte, puedes pecar de verte como hermana y no como compañera”, aporta.

Aunque esa confianza que podría ser negativa, a veces, no lo es. “Por suerte, no somos nada rencorosas y los cabreos de dentro de la pista se quedan en la pista. Y nos sabemos calmar en un minuto”, comentan ambas, dándose la razón y confirmando que esa teoría la llevan, y bien, a la práctica.

Y, siendo prácticamente dos gotas de agua, anécdotas divertidas guardan varias, pero también trucos para intentar tener ventaja. Cuenta Majo que, en uno de los primeros torneos, Mapi llegaba con una lesión en el hombro. “El fisio le hizo un vendaje pero nos vendó igual a las dos, para que así no se supiera cuál de las dos estaba realmente lesionada, y que las rivales no jugasen todo a quien estaba lesionada”, relata.

Otra cosa buena de ser hermanas y deportistas profesionales es el cariño extra que, a veces, les brinda la gente solo por ser eso, hermanas. “La gente nos reconoce más, y como dice Mapi, somos referentes y tratamos de transmitir lo que nos han enseñado, que es que si quieres algo tienes que luchar por ello, que nadie te lo va a regalar. Es un camino largo de trabajo y disciplina que se puede trasladar a la vida diaria. La gente nos hace llegar comentarios de que es bonito jugar como hermanos, siendo gemelas”, asegura Majo.

Explican, además, que hay padres que tienen gemelos o gemelas y que les piden consejo, porque sus hijos se pelean mucho. “Y también niños nos escriben y preguntan cómo lo hacemos para jugar juntas”, añaden.

AL NÚMERO 1 DEL PÁDEL , O JUNTAS O NADA. Fueron la pareja número 1 del mundo hasta 2018, cuando Mapi tuvo que pasar por quirófano para subsanar una larga molestia, al final lesión, en el hombro derecho. Saber que no podría empezar la temporada 2019 del World Padel Tour, y obligar a Majo a encontrar una pareja temporal, fue, sin duda, el “peor momento” de sus respectivas carreras. Majo, que halló en Delfina Brea a su compañeras, cuajó una amistad con la argentina pero, en pista, no fue lo mismo que jugar con su hermana, con su alma gemela, con la otra 'hormiga atómica', al lado.

“Fue difícil desde el principio. Jugar con otra jugadora es muy diferente. Con los ojos cerrados sé qué jugadas hará Mapi, y yo me coloco según lo que creo que va a hacer. Tuve que acoplar mucho mi juego. Fue un proceso de aprendizaje, Delfina no era tan agresiva como somos nosotras, pero fuimos a más y me llevé una gran amistad con ella. Fue enriquecedor y me hizo crecer como jugadora y como persona”, comenta Majo, mientras que Mapi reconoce que pasó muchos nervios durante este periodo de cuatro meses de ausencia.

Un apodo, el de 'Gemelas Atómikas', que les pusieron en sus inicios. Su entorno, en concreto el novio de Mapi, las veía trabajadoras, fuertes físicamente, imparables en pista, y ese mote les gusta y les acompaña siempre, hasta en sus redes sociales. “Cada una hace su trabajo para juntas lograr su objetivo”, explican las hermanas. Y, esa manera de jugar, solo se entiende estando las dos juntas, una cubriendo las espaldas de la otra. Con otro estilo de juego, su poderío no hubiera sido tal.

Y es que reconocen que, de no haber ido de la mano, como hermanas y compañeras, en este largo camino del pádel profesional, quizá no habrían llegado a ese número 1 al que todavía aspiran. “Igual hubiera sido más difícil, si solo una hubiera seguido o hubiera llegado ahí arriba. Las dos, como pareja, nos hacemos mucho mejor y somos una pareja más completa. Nunca se sabrá, pero estamos convencidas de que juntas somos más fuertes y somos un equipo muy fuerte”, reconoce Mapi.

« TENEMOS MUCHA HAMBRE DE ÉXITOS, QUEREMOS CONSEGUIR DE NUEVO EL NÚMERO 1»

“Tenemos mucha hambre de éxitos, a nosotras no se nos pasa. Venimos de un año complicado, con esa lesión inoportuna de Mapi. Este 2020 la situación es rara, pero tenemos esa ambición y motivación para seguir escalando y mejorando, y conseguir de nuevo el número 1 y, si lo logramos, mantenerlo. Tenemos ilusión y ganas de estar arriba”, asegura Majo, de cara al futuro. Un porvenir, como todo, compartido por y con Mapi. “Todavía nos quedan un par de años de pádel, seguro, y con las mismas ganas e ilusión del mismo día”, reitera. Juntas, con determinación, trabajo y competitividad, se ven de nuevo en lo más alto. Quieren repetir ese viaje desde una 'pachanga' inocente a saborear los torneos y el mejor ranking posible. Aunque, eso sí, siempre juntas.

WORLD PADEL TOUR

Lide y Amaia Erbina

RUGBY. 'LEONAS' Y HERMANAS

En Ordizia, una bonita villa guipuzcoana de más de 10.000 habitantes, se criaron las hermanas **Amaia y Lide Erbina**. Ambas comparten una pasión deportiva, el rugby, y han tenido la suerte de poder vivirla como compañeras de la selección española, tanto de 'XV' como de 'Seven'. No fue raro que las dos eligieran jugar al rugby porque su familia está muy vinculada a este deporte, pero la que se enganchó ya muy pronto fue la mayor, Amaia (23 años). La pequeña, Lide (19), tardó bastante más y primero probó el baloncesto hasta que finalmente escuchó la llamada del balón ovalado con 15 años.

"Empiezo yo, que comencé antes", señala sonriente Amaia Erbina, acompañada por Lide en su casa de Ordizia. "Mi padre fue jugador y entrenador, y mis tíos y mi hermano también jugaban. A los 5 años empecé en el Ordizia. Era la única niña y hasta los 16 estuve con chicos", relata. Amaia recuerda que la época de la adolescencia "es la más dura", al ser la única chica en un deporte, mientras que sus amigas practicaban baloncesto o fútbol. "El rugby es tan de equipo que vivirlo sola fue un poco duro, pero por todo lo que me aportaba no quería dejarlo", admite. Luego, ya empezó a jugar con chicas y pudo conocer a sus amigas de la actualidad y alcanzar la selección, algo que ve como "una recompensa de tantos años de sacrificios". Sin embargo, lo de Lide fue "bastante diferente", pese a que también lo probó muy pronto, a los 5 años. "En el cole me quedé en el baloncesto con mis amigas y estuve federada con el Ordizia. Es verdad que algún año me habían planteado jugar al rugby y que mi padre me decía siempre que acabaría ahí", afirma.

El impulso definitivo fue cuando comenzó a ver las Series Mundiales de Seven. "Aquello me inspiró más. Hacía atletismo y baloncesto y la modalidad me parecía más acorde para mí. Un verano, con 15 años, probé con las chicas de Euskadi, vi lo que era y el ambiente, y tardé muy poco en decidirme", rememora Lide, que muy pronto despuntó y no tardó en unirse a su hermana en la selección española, las conocidas 'Leonas'. Pese a su entorno familiar, ambas dejan claro que sus padres les dieron "libertad para escoger" lo que quisieran y que "apoyaban a muerte" a Lide en la cancha de baloncesto. "Hemos acabado en lo mismo por el apoyo que nos han dado, y nos han hecho soñar en grande hasta cumplir los objetivos", advierte Amaia.

Desde entonces han sido inseparables, y eso hace que todo sea más fácil. "Nos conocemos mejor que nadie", advierte Amaia. "Cuando hay momentos difíciles, está genial poder tener a tu hermana para apoyarte en ella", recalca Lide, que encontró en su hermana mayor la mejor guía para adaptarse al combinado nacional. "Hice todo lo posible para que estuviese bien y también es bueno que tenga una hermana a la hora de decir las cosas más duras. Tener una hermana en el deporte de alto nivel es un apoyo brutal", subraya Amaia, que siempre estuvo "muy encima" de Lide. "Soy la típica hermana mayor que quiere protegerla y que nadie se meta con ella", señala sobre su hermana, a la que, de todos modos, todas ya conocían como 'la hermana de' por haber ido a tantos partidos a ver a Amaia. "La primera concentración fue muy rara, Amaia y yo nunca habíamos jugado juntas", rememora Lide. "No sabía cómo jugaba", confiesa su hermana.

Lide y Amaia Erbina con sus camisetas de la selección española
Hermanas Erbina

"CUANDO HAY MOMENTOS DIFÍCILES, ES GENIAL APOYARTE EN TU HERMANA"

"Tuve que perder la vergüenza y ser Lide. Amaia me ayudó en lo que tenía que hacer y tuve la suerte de tenerla para integrarme", celebra Lide, a la que Amaia, que tiene un carácter muy extrovertido, echó una mano sobre todo "en gestionar lo que podía estresarla". "Es una jugadora con mucha envergadura, muy grande, con velocidad, fuerte y difícil de placar. Además tiene buena técnica, así que a las defensas no le apetece tenerla delante porque es muy agresiva, a mí no me haría gracia jugar contra ella", analiza Amaia sobre su hermana. "Aunque dicen que somos iguales, somos súper diferentes", replica Lide. "Tiene velocidad y desparpajo, y aunque se le puede ir alguna vez la cabeza, tiene la mente fría. Para las contrarias es difícil de superar. Yo pongo la parte de fuerza y física, y ella tiene el resto", añade.

Muy pronto llegaron los éxitos juntas. En el Campeonato de Europa de 2018 de 'XV' fueron titulares en el primer partido como ala y centro, y luego celebraron el sexto título continental del equipo. "Es un recuerdo muy especial. Nunca habíamos jugado juntas, fue muy curioso", asegura la pequeña de las Erbina, que también despuntaba en las Series Mundiales de Seven. Incluso en 2019 fue elegida la 'Mejor Rookie' de la temporada, un reconocimiento nunca logrado hasta entonces por una española. Y pese a compartir aquella conquista continental, las dos guardan como mejor recuerdo otra cita. "Las 'World Series' de Biarritz", apunta sin dudar Amaia, mientras mira a su hermana. "Eran a una hora de casa y pudieron venir a vernos nuestra familia y nuestros amigos", detalla Lide.

Lo que de momento no podrán compartir serán unos Juegos Olímpicos porque España no pudo repetir el tremendo éxito de clasificarse para Rio 2016, donde pudo estar Amaia, cuyo 'aita' (padre) Iñaki siempre tuvo claro que tenía la calidad para estar en la mastodóntica ciudad carioca. “Para mí fue el sumun”, remarca Lide, entonces con 15 años, pero orgullosa de poder ver a su hermana compitiendo en aquella cita. Para Tokio, en cambio, no hubo tanta suerte, pero Amaia lo siente, sobre todo, “por todas” sus compañeras, por encima de no poder vivirlo junto a su hermana. “Nos imaginábamos allí”, confiesa la jugadora de 23 años, a la que los Juegos de 2016 la pillaron “muy joven”. Pero no cierran la puerta ni pierden “la esperanza” ya que está por ver si Rusia por fin puede acudir o se queda fuera por sus problemas con el dopaje, lo que abriría una opción a España. “No nos ilusionamos, pero la esperanza está ahí, sería increíble ir juntas”, reconoce Amaia. “Yo tengo 19 años y aún soy muy joven. Se nos ha escapado, pero a las jóvenes todavía nos quedan años y tendremos una segunda oportunidad”, desea su hermana.

“SERÍA INCREÍBLE IR A UNOS JUEGOS OLÍMPICOS JUNTAS”

Las dos comparten también equipo, el Complutense Cisneros, aunque en este 2020 sólo iban a estar con la selección, que ocupa normalmente el 80% de su actividad. En el conjunto madrileño no tienen “tanta presión como jugando una Serie Mundial”, admite Amaia. “Con nuestro equipo jugamos más tranquilas y disfrutas más. En los primeros años con la selección hay más presión”, añade. Del mismo modo, las hermanas comparten estancia en la Residencia Joaquín Blume del Consejo Superior de Deportes, aunque están en habitaciones “separadas”. Allí les pilló el cierre de las instalaciones por la pandemia de coronavirus, pero no tuvieron problemas para volver a Ordizia, donde han pasado todo el confinamiento. “Desde un principio ha sido Amaia”, asegura Lide sobre si su hermana es un referente. “Amaia es lo que más cerca he vivido en el rugby y he visto su trabajo y sus sacrificios, como no tener la misma vida social que sus amigas. Ella me ayudó a sobrellevarlo”, afirma. Es la neozelandesa Portia Woodman su jugadora a seguir a nivel internacional. “Nunca he jugado contra ella, pero es increíble verla jugar”, recalca. “Las 'Leonas'”, asevera con rotundidad Amaia sobre sus referentes, citando a jugadoras como Bárbara Pla, Marina Bravo o Patricia García. “Eran mis ídolos”, subraya, sin olvidar mencionar a un referente masculino como el inglés Jonny Wilkinson, uno de los mejores aperturas de la historia más reciente de su deporte. “Todavía tengo posters suyos”, puntualiza. Ahora, ellas son las referentes para muchas niñas. “A veces te olvidas de que las niñas se fijan en ti, pero cuando vienen a vernos te das cuenta de que puedes servirles de ejemplo”, aclara Amaia. “Jugamos fuera de España casi siempre y no te das cuenta de que hay tanta gente viéndote, pero luego ves que hay mucha gente detrás y te sube la moral”, celebra Lide.

Fuera del deporte, a las dos hermanas Erbina les gusta hacer cosas juntas y son “más parecidas para el ocio”, confiesa la mayor. “Cuando estamos 'hartas' de rugby, necesitamos algo para desconectar”, recuerda Amaia, a la que le gusta ver con Lide series como la popular 'La Casa de Papel' o películas como 'El Guardián Invisible'. Lo que parece menos claro es que vayan a aguantar juntas hasta el final en el rugby. “He pesando muchas veces que yo lo voy a dejar antes que Amaia, la pasión que tiene ella por el rugby es mayor que la que tengo yo y su futuro lo veo más vinculado al rugby que yo”, admite Lide. “A mí me va a costar más dejarlo, creo que lo mío con el rugby se va a prolongar. Me gustaría ser entrenadora en el futuro”, sentencia Amaia. Palabra de 'Leonas'.

SELECCIONES ESPAÑOLAS PARA LA HISTORIA

Seis combinados femeninos nacionales que permanecen en la memoria de todos

Desde ‘Las chicas de Oro’ hasta las ‘Guerreras’

Hockey sobre hierba

PIONERAS EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE BARCELONA '92

'Las Chicas de Oro', esplendor en la hierba

La selección española femenina de hockey sobre hierba ha vuelto a ser protagonista de su deporte en estos últimos años, gracias a sus dos bronces, el mundial de 2018 en Londres, y el continental de 2019 en Amberes (Bélgica). Sin embargo, para encontrar el mayor éxito de su historia hay que remontarse al siglo XX y a los años 90, en concreto a los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992, donde fue capaz, prácticamente contra todo pronóstico, de colgarse la medalla de oro.

EL SACRIFICIO DE TODA UNA GENERACIÓN TRAJO CONSIGO EL HASTA AHORA ÚNICO ORO OLÍMPICO DE UN COMBINADO FEMENINO ESPAÑOL

'Las Chicas de Oro', como fueron conocidas **Mari Carmen Barea, Sonia Barrio, Mercedes Coghen, Natalia Dorado, Nagore Gabellanes, Mariví González, Anna Maiques, Silvia Manrique, Eli Maragall, Maribel Martínez de Murguía, Teresa Motos, Nuria Olivé, Virginia Ramírez, María de los Ángeles Rodríguez y Maider Tellería**, no conformaron seguramente un equipo plagado de éxitos en forma de trofeos, pero sí que tienen ganado su hueco en los libros de la historia del deporte nacional por la conquista del metal dorado en Terrassa ante la poderosa Alemania un 7 de agosto de 1992 y convertirse, hasta el momento, en el único combinado español femenino que ostenta la distinción de campeón olímpico.

España no había tenido una gran tradición en el hockey hierba femenino. De hecho, los de Barcelona fueron sus primeros Juegos y el seleccionador José Manuel Brasa fue claro ante las jugadoras de las que saldrían las elegidas. El sacrificio al que estaban dispuestas determinaría sus objetivos y todas ellas acordaron hacer el máximo, ya fuera dejar sus trabajos temporalmente o incluso los estudios, o someterse a una preparación exigente con la misión de estar a la altura. El quinto puesto en el Mundial previo a los Juegos y la preparación hicieron albergar unas esperanzas que se confirmaron en el debut olímpico al empatar ante Alemania tras ir 0-2 abajo.

RFEH

Luego llegó la victoria ante Canadá (2-1) y el gran examen en cuartos ante la poderosa Australia. Las actuales campeonas cayeron por 1-0 y dejaron el podio a una victoria. En semifinales, otra potencia, Corea del Sur, pero esta también claudicó (2-1) y la plata ya era segura. Lanzadas y repletas de confianza, 'las chicas de Oro' no fallaron en la final ante las alemanas. Mari Carmen Barea hizo el 1-0, pero Hentschel empató y llevó el duelo a una prórroga, donde la joven Eli Maragall anotó, en una jugada ensayada, el gol de la victoria y de la entrada en la historia. Un logro que muchos combinados han tratado de igualar y todavía no han logrado repetir.

En el Estadi Olímpic de Terrassa, Mari Carmen Barea y Eli Maragall conseguían anotar para derrotar a Alemania en la final

Waterpolo

PLATA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LONDRES 2012

‘Las Guerreras del Agua’, la sorpresa de Londres

El waterpolo femenino está sin duda viviendo en la actualidad la época dorada de su historia deportiva, con innumerables medallas internacionales que le han situado entre las actuales mejores del mundo. Las 'Guerreras del Agua' eran también casi unas desconocidas hasta los Juegos Olímpicos que acogió Londres en 2012, los primeros que disputaba este combinado nacional, pero allí cambiaron definitivamente los capítulos de su libro y supusieron la rampa de lanzamiento de muchos más éxitos.

El subcampeonato continental logrado en Málaga en el año 2008 era hasta entonces el único éxito de relevancia en el palmarés del waterpolo femenino, que se tuvo que jugar su presencia en la capital inglesa en un siempre duro Preolímpico, donde fue capaz de batir en cuartos (9-7) a Grecia, entonces actual campeona del mundo, para lograr un histórico billete olímpico. En Londres, nadie contaba en exceso con las chicas de Miki Oca, pero el exjugador, oro en Atlanta'96 y en el cargo desde 2010, armó un equipo sin fisuras. Se clasificó para cuartos como primera de su grupo y superó la tensión de medirse a la anfitriona (9-7) para luego vivir una increíble 'batalla' en semifinales ante Hungría (10-9). En la final, sin embargo, no pudo con Estados Unidos (8-5) y se tuvo que conformar con una 'dulce' plata.

De todos modos, el equipo no tuvo que esperar demasiado para tomarse la revancha. Un año después, en el Mundial celebrado en Barcelona, hizo historia con su primer título mundial al batir en la final a Australia (8-6) y dejando en el camino en cuartos a las estadounidenses (9-6) y en 'semis' de nuevo a las húngaras (13-12). Avalado por su juventud, el combinado aspiraba a convertirse en protagonista de su deporte y en 2014, en Budapest, era capaz de cruzarse una vez más en el camino de las magiares y de arrollar en la final a los Países Bajos para cerrar con otro oro un gran ciclo.

Posteriormente, llegaron dos años sin éxitos, hasta volver a encadenar un buen ciclo, con prácticamente la base de aquel equipo, de 2017 a 2020, concretado en dos subcampeonatos mundiales en 2017 y 2019, siempre con Estados Unidos como 'bestia negra', un bronce continental en 2018, amargo por ser en 'casa', en Barcelona, y un nuevo oro europeo en 2020 para culminar ocho años con un total de siete medallas.

Jugadoras de la selección española femenina de waterpolo tras lograr la plata en Londres 2012
COE

Hockey sobre patines

ESPAÑA, LA SELECCIÓN MÁS LAUREADA DE ESTE DEPORTE

REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE PATINAJE

Reinas del continente y del mundo

El hockey patines no es un deporte olímpico y, realmente, es una lástima, porque España puede presumir de ser una potencia, tanto a nivel masculino como femenino, con dos equipos que no paran de engordar su palmarés.

El combinado femenino cuenta en currículo con un total de 13 medallas de oro, siete en Mundiales y seis en Campeonatos de Europa, un bagaje que no está nada mal, ya que estas dos grandes citas internacionales no empezaron a celebrarse para las mujeres hasta los años 90.

España no solamente es la selección más laureada de este deporte, sino que también es el combinado nacional femenino que posee más medallas en su palmarés, con un total de 26, 14 continentales y 12 mundiales. Únicamente se ha ausentado de la pelea por las medallas en tres Campeonatos del Mundo y en 2015 inició una era de dominio en este deporte en el que no ha encontrado rival pese a los esfuerzos de Argentina y Portugal, los que más se le han acercado.

Desde 2015, la selección española femenina de hockey patines no se ha bajado del primer escalafón del podio de una gran cita internacional

LA SELECCIÓN ESPAÑOLA CUENTA CON UN TOTAL DE 26 MEDALLAS, 14 CONTINENTALES Y 12 MUNDIALES

Así, desde ese 2015, la selección femenina de hockey sobre patines no se ha bajado del primer escalón del podio de una gran cita internacional. Ese año, ganó su cuarto título continental, al que dio continuidad el Mundial de 2016 gracias a un 'gol de oro' de María Díez ante Portugal (3-2).

ES LA VIGENTE CAMPEONA DE EUROPA Y MUNDIALISTA

Argentina no pudo tampoco con ellas en las finales de 2017 y 2019, esta en casa, en Barcelona, cayendo por 7-5 y 8-5, respectivamente, mientras que en 2018 reeditó su corona por quinta ocasión en el Viejo Continente en una final recordada ante las portuguesas por su suspensión a falta de menos de dos minutos por el huracán 'Leslie' y los daños en el pabellón.

La selección española femenina de balonmano celebra su plata del Mundial 2019
IHF/RFEBM

Balonmano

DE LA PLATA DE MACEDONIA 2008 A LA DE JAPÓN 2019

'Las Guerreras', una década de éxitos y de medallas

Antes de que en Londres 2012 surgieran las 'Guerras del Agua' en honor a las chicas del waterpolo, ya había otras **'Guerreras'** que eran protagonistas en un deporte tan competitivo como el balonmano, donde subir al podio es una durísima misión por la igualdad reinante. Y hasta 2008, España, lo más cerca que había estado en su historia de lograrlo, había sido en el Mundial de 2003, donde rozó el pase a las semifinales. Sin embargo, cinco años después, en el Europeo de Macedonia nació un grupo de jugadoras, dirigidas por Jorge Dueñas, que provocó un salto cualitativo gracias a la conquista de la primera medalla de la historia, una plata tras caer en la final con la potente Noruega (34-21).

Pero aquello fue un 'clic' y un cambio de mentalidad que hizo al balonmano femenino vivir su mejor época. Con esa vitola de subcampeona continental, las 'Guerreras' buscaron brillar un año más tarde en el Campeonato del Mundo de China y su carácter y competitividad las hizo alcanzar la lucha por las medallas, pero Francia, primero (27-23), y Noruega, después (31-26), se cruzaron en el camino de la primera medalla mundialista. El undécimo puesto del Europeo de 2010 podía hacer presagiar que todo había sido un sueño, pero no era así, sólo fue un descanso antes de que el equipo viviese dos éxitos más, uno de ellos histórico.

El primero fue en el Mundial de Brasil de 2011 donde el equipo nacional volvió a plantarse en las semifinales y con el valor de hacerlo a través de cruces. Montenegro (23-19) fue la víctima en octavos y en cuartos las anfitrionas, serias candidatas al oro y a las que ni el público pudo ayudar a batir a las 'Guerreras', que lograron una victoria tremenda (27-26). En semifinales, en cambio, las noruegas volvieron a ser infranqueables (30-22), pero España se marchó con un histórico bronce al ganar a a Dinamarca (24-18).

Quedaba menos de un año para Londres 2012, cita a la que la selección llegó tras superar un Preolímpico en Guadalajara. En la capital inglesa, las 'Guerreras' superaron un duro grupo para meterse en cuartos donde se impusieron a Croacia (28-25) para meterse en la pelea por las soñadas medallas. Montenegro impidió la final (27-26), y la lucha por el bronce contra Corea del Sur fue de una tensión enorme y decidida tras dos prórrogas por 31-29. La voltereta de Dueñas escenificó un éxito histórico de un equipo que aún tuvo energía para otra plata continental en 2014 y cerrar un ciclo maravilloso, que podría tener ahora nueva continuidad con Carlos Viver gracias a la brillante plata mundial de 2019.

Gimnasia rítmica

LAS CAMPEONAS OLÍMPICAS MÁS JÓVENES DE ESPAÑA

‘Las Niñas de Oro’, la gran alegría de Atlanta ’96

Uno de los éxitos más recordados del deporte español en los Juegos Olímpicos de Atlanta (Estados Unidos) en 1996 es seguramente la medalla de oro que conquistaron un grupo de niñas en la modalidad de conjunto de la gimnasia rítmica. Lorena Guréndez, Nuria Cabanillas, Estíbaliz Martínez, Tania Lamarca, Marta Baldó y Estela Giménez fueron las protagonistas de esa hazaña, que las convirtió en 'Las Niñas de Oro’.

BAJO LA DIRECCIÓN DE EMILIA BONEVA, SUPERARON A BULGARIA Y A RUSIA EN LA FINAL

Y es que, cuando compitieron en agosto del 96 en la ciudad del estado de Georgia, Lorena, que tuvo que sustituir a dos meses de los Juegos a María Pardo, y Nuria contaban con 15 años, Estíbaliz y Tania, con 16, y Marta y Estela, con 17. Todas ellas siguen siendo en la actualidad seis de los ocho medallistas olímpicas más jóvenes de la historia del deporte nacional. Como dato, Alejandra Quereda, Lourdes Mohedano, Elena López, Sandra Gómez y Artemi Gavezou, plata en Río 2016, eran todas veinteañeras.

CONJUNTO ESPAÑOL DE RÍTMICA

Pero este logro, inesperado, no fue nada sencillo para unas niñas que tuvieron que afrontar una preparación repleta de sacrificios y trabajo cuando ni siquiera atisbaban la mayoría de edad para buscar una presea olímpica. Todas ellas bajo la dirección de la búlgara Emilia Boneva, fallecida en 2019, junto a María Fernández Ostoloza y Marisa Mateo como coreógrafa. Todas ellas se enclaustraron en un chalé en el madrileño distrito de Canillejas y entrenaban en el Gimnasio Moscardó con el único objetivo de subir al podio en Atlanta. Dos años sin descanso para brillar en dos minutos y convencer a los jueces en un deporte donde sólo puede haber una oportunidad y donde el más mínimo error de precisión cuesta caro.

A dos meses de los Juegos, y pese a la repentina baja de María Pardo, el equipo se colgó la medalla de plata en el concurso general por detrás de Bulgaria, y el oro en el ejercicio de pelotas y cintas, superando a Rusia. Un resultado que reforzó la moral de unas niñas que vieron que iban por el buen camino de cara al sueño olímpico, donde sus principales rivales serían las búlgaras y las rusas. Para poder batirlas, Boneva había decidido elevar el nivel de dificultad de las rutinas, por lo que el riesgo de fallo era mayor.

El 1 de agosto era el día señalado para el debut olímpico y con la misión de ser uno de los seis finalistas. Primero, un ejercicio de cinco aros, con guiño musical al país anfitrión, y otro de tres pelotas y dos cintas, con música española. España afianzó sus opciones a la medalla con la segunda plaza muy cerca de las búlgaras. El día siguiente era la final.

Las españolas vuelven a rayar a gran nivel y tras los dos ejercicios, el segundo con suspense por una recepción de pelota de Estíbaliz, y se marchan a los vestuarios con la mejor nota (38.933) y a la espera de lo que hagan sus rivales. Las búlgaras se quedan cerca, pero no pueden con ellas (38.866), y las rusas cometen un fallo que las relega al bronce. Las niñas españolas eran de oro.

DOS AÑOS DE TRABAJO EN EL BARRIO MADRILEÑO DE CANILLEJAS PARA BRILLAR EN DOS MINUTOS

El oro de Perugia, donde empezó todo

La selección femenina de baloncesto es en la actualidad uno de los combinados más potentes del panorama mundial y no se baja del podio de una gran cita internacional desde el 2013, lo que le ha situado como la número tres del ranking mundial de la FIBA por detrás de las jugadoras de la WNBA y de Australia. Sin embargo, como en otros tantos casos, antes de este exitoso grupo de jugadoras que dirige Lucas Mondelo, hubo unas pioneras que dieron en la década de los 90 la primera medalla de oro al basket nacional.

EL QUINTO PUESTO EN BARCELONA '92 PRECEDIÓ AL PRIMER GRAN ÉXITO LOGRADO POR EL COMBINADO DIRIGIDO POR MANOLO COLOMA

El baloncesto femenino conquistó Europa en el año 1993, pero habría que remontarse, quizá, a un año antes, a cuando tuvo que hacer su estreno en unos Juegos Olímpicos, como anfitriona, en Barcelona. Entonces, Patricia Hernández, Carolina Mújica, Blanca Ares, Piluca Alonso, Mónica Pulgar, Margarita Geuer (madre de los Hernangómez), Almudena Vara, Ana Belén Álvaro, Mónica Messa, Marina Ferragut, Betty Cebrián y, curiosamente, Carlota Castrejana, que luego se pasó al atletismo y compitió en triple salto. Aquellas pioneras, entrenadas por Chema Buceta, finalizaron en un óptimo quinto puesto y sembraron la semilla para que lo sucedería al año siguiente.

La localidad italiana de Perugia albergaba el Campeonato de Europa y España, que no había participado en las dos anteriores ediciones, acudió con el mismo bloque olímpico salvo Castrejana, Hernández, Pulgar y Vara, y las novedades de Laura Grande, Paloma Sánchez, Mar Xantal y Pilar Valero, entrenadas en esta ocasión por Manolo Coloma. Tras Barcelona '92, se aspiraba a superar el sexto puesto del Eurobasket celebrado en casa en 1987, pero se fue más allá y se llegó a las semifinales tras ganar a Polonia (92-68) y a Bulgaria (76-70), perdiendo el primer puesto ante las anfitrionas (66-56).

En las 'semis', esperaba Eslovaquia y las españolas demostraron su potencial al imponerse con mucha claridad por 73-55 para clasificarse para la final donde la potente Francia, considerada por muchos como la gran favorita ante la ausencia de la URSS y Yugoslavia. En un partido apretado, las francesas dominaban al descanso (27-30), pero en la segunda mitad, la defensa española y una gran Blanca Ares, autora de 24 puntos e incluida en el 'Quinteto Ideal', fueron claves para la victoria por 63-53. Era el primer oro del baloncesto español a nivel absoluto desde el de la selección masculina en los Juegos del Mediterráneo de 1955.

Aquel fue el primer oro de España a nivel absoluto desde el conseguido por la selección masculina en los Juegos del Mediterráneo de 1955

29 Isabel García Sanz

Presidenta de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo. “Las mujeres hemos tenido que pelear mucho más por lo mismo”

33 Sonia Ruiz

Capitana de la selección española femenina en silla de ruedas. “No veo descabellado un bronce en Tokio”

38 Miriam Marco

Primera mujer guía de alta montaña en España. “Todavía queda mucho camino hacia la igualdad en la montaña”

Isabel García Sanz

Presidenta de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo y vicepresidenta del COE

“Las mujeres hemos tenido que pelear mucho más por lo mismo”

Palentina de nacimiento y vallisoletana de adopción, **Isabel García Sanz** ha estado toda su vida vinculada al salvamento y el socorrismo, primero desde el agua y después desde los despachos. Desde la piscina Huerta del Rey de la capital castellano-leonesa fue subiendo escalones y hoy preside la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo (RFESS). Además, es una de las tres únicas mujeres que presiden federaciones deportivas españolas, además de Asunción Loriente (Federación Española de Remo) y Julia Casanueva (Real Federación Española de Vela).

Su labor al frente del organismo federativo le abrió las puertas del Comité Olímpico Español (COE), del que ahora es vicepresidenta, y su compromiso con la visibilidad y el crecimiento del deporte femenino la sentó al frente de la Comisión de Mujer e Igualdad de Género. Con ella, la RFESS ha conseguido convertirse en una de las federaciones más paritarias de España.

FOTOS_ Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo

¿Cómo empieza tu vinculación con el mundo del salvamento y el socorrismo?

Hace más de 30 años, en 1989, cuando mis hermanos y yo hicimos la formación de socorrista y empezamos a conocer que, aparte de la parte profesional, hay un mundo deportivo y un deporte asociado a esta profesión.

Lo has sido todo dentro de este mundo: socorrista, técnica, árbitra… ¿Cuándo surge la posibilidad de presidir la Federación?

Realmente empezó bastante pronto. En 1993 constituyo un club deportivo y en 1994 iniciamos la constitución de la Federación de Castilla y León. Yo soy de Valladolid y no existía este deporte como tal, y un grupo de chavales que tenía expectativas y que queríamos que el deporte arrancara, que se asentara en nuestra Comunidad y que los niños tuviesen la oportunidad de descubrir ese deporte tan bonito que nosotros habíamos conocido, constituimos la Federación. A partir de 1994, ya me dedicó, como secretaria general y luego como presidenta, a la gestión. En los inicios también arbitré, y entrené con la selección de Castilla y León. No teníamos medios y había que estar en todos los estamentos. En el 2000, soy presidenta de la Federación de Castilla y León, y en 2004, de la española.

Eres, además, una de las tres mujeres al frente de federaciones deportivas españolas. ¿Faltan mujeres en puestos directivos?

Sin ninguna duda. Hay más de 60 federaciones y que solo haya tres mujeres es algo significativo. Todos somos personas y todos dirigimos de manera diferente, pero las mujeres y los hombres, en determinados temas, no tenemos la misma visión ni la misma sensibilidad. Que haya un equilibrio de sexos siempre es importante, porque significa que hay un equilibrio en la manera de ver las cosas. La sociedad son hombres y mujeres y esa visión global es importante para llegar a un objetivo común.

Y en 2017, eres nombrada vicepresidenta del Comité Olímpico Español (COE) y además presides la Comisión de Mujer e Igualdad de Género.

Es un orgullo poder representar a todas las federaciones no olímpicas en el Comité Olímpico Español, que es un referente para todos, una imagen de defensa absoluta del deporte. El trabajo en igualdad que se hace en el COE es importante, sobre todo porque quizás en otros ámbitos de la sociedad no lo encuentras. Trabajar con deportistas, con los estamentos técnico, arbitral y directivo, y ganarte ese respeto es fundamental. El trabajo en el COE ha sido muy fácil, y representarlo como vicepresidenta es un orgullo. Es lo más alto a lo que puedes llegar dentro del mundo deportivo. El trabajo que se permite hacer es fundamental para que todas las deportistas, árbitras y técnicas tengan ese apoyo, se reconozca ese valor a lo que hace.

Tanto desde la presidencia de la RFESS como desde la vicepresidencia del COE, habrás visto la evolución de la mujer en el deporte en España. ¿Cómo ha avanzado al respecto en los últimos años?

Ha avanzado mucho porque hay una sensibilización a nivel social e institucional para apoyar a la mujer, para darle esa visibilidad que nunca ha tenido. Estamos viendo que los medios de comunicación son una parte fundamental en este proceso, porque lo que no se ve es como si no existiera. La mujer, en muchos ámbitos personales y profesionales, ha sido algo inexistente. En el momento en el que se nos ha dado esa oportunidad de tener visibilidad se ha abierto un nuevo mundo, que existía y que se estaba haciendo en la sombra. La mujer ya ha conseguido su espacio sin el apoyo económico, social y visual que tienen los hombres. Ellos lo han tenido durante los últimos cien años y creo que es justo que las mujeres lo tengan ahora para llegar a ese nivel de igualdad que a día de hoy no existe.

> “Que solo haya tres presidentas en más de 60 federaciones es algo significativo”

Los Juegos Olímpicos de Río 2016, de hecho, son una buena muestra del trabajo que se está realizando.

Todos peleamos por aquello en lo que creemos, pero las mujeres tenemos el valor añadido de que hemos tenido que pelear mucho más por lo mismo. A los hombres se les reconoce, se les respeta, tienen acceso directo a determinados ámbitos; las mujeres tienen que ganarse ese respeto, pelear permanentemente, y eso te hace ser más guerrera. Durante muchos años nos hemos tenido que ganar cada milímetro que hemos avanzado en esa igualdad. A nivel olímpico se ha visto la evolución de las deportistas, pero todo eso ha sido una lucha permanente en favor de la igualdad. Cuando consigues llegar ahí, tienes tan interiorizada esa lucha que vas a por todas. La mujer tiene esa garra interiorizada porque le ha costado muchísimo llegar hasta esos puestos, eso se ve en el resultado.

¿Qué queda por hacer?

No llegamos al techo y queda muchísimo. He sido presidenta nacional, de la Europea y vicepresidenta del COE, y aun estando a ese nivel, cuando deberían verte como una igual, algunos no lo ven así. Hasta el momento en el que todo el entorno vea igual a un presidente y a una presidenta no estaremos en este punto. Todavía quedan muchos sectores, sobre todo cuanto más subes a nivel mundial, en los que estar en determinados ámbitos, para muchos hombres, supone una afrenta, que estás donde no te mereces estar. El trato no es de igual a igual. Ya hay muchas personas con las que te ganas ese respeto, pero hay otros muchos a los que todavía les queda mucho recorrido. Aunque no es público, hay directivos a los que les sigue molestando la presencia de la mujer en esos ámbitos porque consideran que es suyo; no hay trato incorrecto, pero no se dirigen igual cuando hablan a una ejecutiva. Notas esa diferencia de trato, de tono, de vocabulario… Cada vez sucede menos, pero hay momentos en lo que esto aflora.

Y desde la Federación que diriges, ¿qué medidas se están tomando en favor de la igualdad?

Creamos la Comisión Mujer y Salvamento y Socorrismo en 2008. Se ha trabajado muy bien, de forma transversal, con todas las direcciones para conseguir que en todas las convocatorias, tanto de concentraciones, selección como de equipos arbitrales, todo se haga de forma estructural, que sea paritario. Ahora mismo, se ha conseguido prácticamente la igualdad en estamentos, salvo en el técnico, donde tenemos un porcentaje más desequilibrado. En deportistas y el estamento arbitral se ha conseguido esa paridad. Si se dan las mismas oportunidades a las niñas y a los niños, a las árbitras y a los árbitros, a las entrenadoras y los entrenadores, al final todos creen que pueden llegar ahí. Si esa oportunidad se da desde edades tempranas, esa igualdad se sigue manteniendo en los estamentos superiores. En el estamento técnico cuesta más encontrar mujeres que sigan esa carrera; cada vez hay más, se han hecho muchos cursos y actividades específicas para mujeres, apoyados por el Consejo Superior de Deportes, por la Subdirección de Mujer y Deporte, y se ha conseguido que se incremente el número de técnicas, aunque no hemos llegado todavía a la igualdad que nos gustaría.

De hecho, en algún congreso sostuviste que en el salvamento y el socorrismo se da una casi igualdad "real y efectiva", algo que no se suele producir en muchos deportes.

Se habla mucho de igualdad, pero cuando ves los datos, no es algo real. A nivel directivo, incluso hay más mujeres que hombres a nivel internacional. Hay que pensar en la gente como personas, no como hombre o mujer; cada uno tiene un perfil para un puesto específico. Nuestra realidad es que cuando se hace una planificación, no surge esa pregunta de cuántas mujeres se tienen que convocar, ya se sabe que es paritario. Tenemos interiorizado que si hay que convocar a ocho personas, hay que convocar a cuatro mujeres y cuatro hombres; si son dos, una y uno. No surge esa pregunta que sí surge en otros ámbitos, es mecánico, son muchos años de trabajo para que todos los departamentos tengamos claro que es así. No se cuestiona, está interiorizado y es algo que debería darse en todos los ámbitos de la sociedad.

Este es un año atípico, por todo lo ocurrido respecto a la pandemia de coronavirus. ¿Qué acciones ha llevado a cabo la Federación para tratar de manejar la situación?

Ha sido un año tremendamente complicado. Hemos intentado seguir manteniendo la ilusión y la motivación. Hemos trabajado desde el alto nivel para motivar a los deportistas a seguir entrenando en casa.

Entre las iniciativas durante el confinamiento, promovisteis el Desafío Internacional Yo compito en casa.

Nos lo inventamos con el equipo técnico. Se trasladaron todas las técnicas que se hacen en piscina y playa de varias pruebas a ejercicios que se pudieran hacer en seco. Fue una iniciativa que surgió en un par de semanas, se trabajó muchísimo para poder trasladarlo, no solo al equipo absoluto, sino también a los pequeños desde 7 años, y tras ello a toda la sociedad y a nivel internacional. Lo difundimos a nivel mundial y fue un éxito. Hemos tenido cuatro pruebas, han participado países de cuatro continentes. Han sido dos meses trabajando con vídeos. El equipo de la Federación, de manera voluntaria, ha hecho un trabajo espectacular. Se han visualizado casi 2.800 vídeos, que están en el canal de Youtube de la Federación. Ha sido un orgullo.

¿Cómo trastoca la pandemia al deporte? Este año se ha suspendido el Campeonato del Mundo de Riccione, pero habéis podido celebrar, por ejemplo, los Campeonatos de España de Verano.

Queríamos apostar por seguir manteniendo esa ilusión y el calendario deportivo. En mayo nos planteamos hacer otro formato diferente para todos los Campeonatos de España y modificamos todo el planteamiento para que fueran de manera consecutiva. Durante 10 días estuvimos compitiendo en Noja, en todas las categorías desde 7 a 70 años, con un protocolo de seguridad estricto, más que el que marcaba la normativa del Estado. Es verdad que hemos encontrado oposición, porque mucha gente no entendía que organizáramos un Campeonato de España, pero entendíamos que teníamos que darle la oportunidad a nuestros deportistas, al menos intentarlo. No teníamos el objetivo de lograr resultados,

«NO LLEGAMOS AL TECHO Y QUEDA MUCHÍSIMO»

"Hay directivos a los que les sigue molestando la presencia de la mujer en ciertos ámbitos porque considera que son suyos. Notas diferencia de trato, de tono, de vocabulario…"

porque el Campeonato del Mundo de septiembre se canceló, queríamos volver a competir, que los deportistas y los clubes se volvieran a encontrar. Lo fundamental era tener una fecha. Esto nos va a acompañar muchos meses y cuanto antes nos adaptemos a las circunstancias, antes podremos seguir funcionando y articulando todos los proyectos que hagamos. Como Federación tenemos que seguir funcionando, no nos podemos parar, y cuando antes asumamos que tenemos que vivir en esta situación, antes seguiremos avanzando. Si seguimos creyendo que esto es un tema pasajero y esperamos, estamos perdiendo un tiempo precioso para seguir avanzando. Tenemos tres campeonatos para septiembre, uno de ellos con participación internacional confirmada, y vamos a seguir trabajando en ello.

¿Cómo se han desarrollado los Campeonatos de España?

La respuesta de los deportistas y los clubes ha sido muy positiva. Evidentemente, la participación disminuyó, aunque hemos tenido casi 700 deportistas compitiendo en nueve días. La categoría absoluta ha tenido 140 participantes, las demás menos, cifras manejables para mantener los protocolos de seguridad. Muchos clubes continuaban en ERTE, muchas familias no pudieron llevar a los deportistas… Pero todos los que han participado valoran mayoritariamente como positiva la actividad. Hemos recibido muchas muestras de agradecimiento, sobre todo por haber tenido la valentía de intentarlo. No tienes todas las garantías de que eso vaya a salir, muchas cosas no dependen de ti, pero ha sido tremendamente positivo. Ha sido fundamental para mantener la ilusión de los deportistas.

¿Cuáles son los objetivos de la Federación a corto y a largo plazo?

Seguimos trabajando en tecnificación, en alto nivel. Tenemos muchas actividades previstas para el arranque de temporada en octubre: concentraciones de tecnificación, concentración de Navidad para deportistas, participación en dos competiciones internacionales, competición de alto nivel en Granada, nacionales en piscina… Seguimos absolutamente igual que cualquier otra temporada, teniendo claro que mucho del trabajo que se está haciendo para organizar todas esas actividades en algún momento podría no valer para nada. Creo que hay que seguir adelante, estamos trabajando igual que otros años, con todas las medidas de seguridad, y mientras alguien no nos diga que nos tenemos que quedar en casa, vamos a seguir trabajando en la misma línea. Será con menos participantes y atendiendo a las medidas de seguridad, pero la temporada se desarrollará con una normalidad absoluta. Para el año que viene, estamos trabajando para organizar las reuniones de la Federación Europea, que se suspendieron en marzo por la pandemia, y he tenido una reunión con el secretario general de la Federación Mundial para traer la Asamblea de la Federación Mundial. El Congreso Internacional de Prevención de Ahogamientos se celebrará en marzo.

« LA FEDERACIÓN HA CRECIDO MUCHO, SE HA HECHO UN ESFUERZO IMPORTANTE»

¿Qué balance haces de estos años al frente de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo?

A nivel federativo, hago un balance muy positivo. La Federación ha crecido mucho, se ha hecho un esfuerzo muy importante para dar visibilidad a un deporte que en muchos ámbitos era desconocido. Se ha conseguido tener un peso a nivel europeo y mundial, poniendo a nuestro país en lo más alto a nivel deportivo, directivo y técnico. Tenemos directivos y directivas al más alto nivel. Se ha conseguido un respeto a nuestra modalidad deportiva, se ha conseguido esa igualdad en la mujer, y la visibilidad lograda para nuestro deporte es algo sin precedentes; se ha dado una profesionalización a la Federación, que se ha abierto a muchos ámbitos de la sociedad. El Informe Nacional de Ahogamientos, que actualizamos cada día, el ámbito social, humanitario, de prevención, de formación… ahora mismo se respetan. Tenemos un peso social en el ámbito de prevención de ahogamientos. Se le ha dado otra dimensión que hace diez años no tenía. Queda muchísimo por hacer; cada vez que avanzas y echas la vista atrás para ver que has avanzado mucho, miras hacia adelante y te das cuenta de todo lo que queda por avanzar. Queda muchísimo por recorrer, pero hemos recorrido un camino muy largo y duro desde que heredamos la Federación en la absoluta quiebra. Fue muy complicado que no desapareciera. Se ha conseguido levantar con el esfuerzo de todas las personas, que han conseguido que sea un referente para otros deportes y otras federaciones. Para mí, es un orgullo presidir una Federación que está formada por personas que han conseguido que una Federación casi abocada a desaparecer ahora sea un referente y esté posicionada como una de las mejores de todo el mundo.

FOTO_ RFESS

« NOS HEMOS ABIERTO A MUCHOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD CON EL INFORME NACIONAL DE AHOGAMIENTOS»

Sonia Ruiz

CAPITANA DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA
DE BALONCESTO EN SILLA DE RUEDAS

FOTOS: **UCAM MURCIA, FEDDF Y ASAMBLEA REGIONAL DE MURCIA**

“LA SELECCIÓN FEMENINA DE BALONCESTO EN SILLA DE RUEDAS ha sido parte de mi vida reivindicativa”

La murciana **Sonia Ruiz** es el fiel reflejo de la selección española que capitanea: luchadora, competitiva y empoderada. A pesar de un accidente de moto que la dejó en silla de ruedas cuando contaba con solo 17 años, nada cortó los sueños de Sonia, que ha llegado a lo más alto de su deporte y que incluso ha fundado un club en su tierra, el UCAM Murcia BSR.

Solo la pandemia de coronavirus ha interrumpido su siguiente objetivo: los Juegos Paralímpicos de Tokio. Nadie duda de que Sonia, que entonces contará con 40 años, estará en la capital japonesa en 2021 en busca de una medalla que ve posible.

¿Cómo llegas al baloncesto?

Tuve un accidente de tráfico en 1999 y estuve ingresada, como la gran mayoría de los que tenemos lesión medular, en el Hospital Nacional de Parapléjicos. Allí fue amor a primera vista por el baloncesto en silla de ruedas. Yo siempre había hecho muchísimo deporte, sobre todo de equipo, antes del accidente: baloncesto, vóley, fútbol sala… Me encantaban los deportes de equipo, pero nada se asemejaba en los deportes para gente con discapacidad física. Una noche escuché a gente botando un balón, me asomé y me enamoré. Era un juego muy agresivo, yo soy una chica muy agresiva jugando, y al verlo combinado con la inteligencia… Es como un juego de ajedrez, tienes que ir abriendo espacios. Me pareció el juego ideal. Creo que hasta me quedé en silla de ruedas para conocer este deporte.

¿Y cómo fueron esos primeros contactos?

Fue una relación genial. Empecé a recibir ofertas para jugar y empezaron a fijarse en mí. Pero mi madre, que es una cosa que le agradezco, me hizo conocer primero la realidad de la discapacidad. En el hospital, como tenía una lesión muy bajita y no estaba muy afectada, ya que había gente con tetraplejia, no estaba conociendo la realidad: las barreras arquitectónicas y sociales. Mi madre me obligó a volver a casa, y es algo que le agradeceré eternamente.

¿Fue difícil adaptarte a tu nueva condición?

Las barreras arquitectónicas, con la buena voluntad de la gente, las puedes salvar. Respecto a las barreras sociales, cuando no hay esa buena predisposición de la gente, son complicadas; el estigma de la gente con discapacidad, de la lástima, de la pena… El concepto de la pena es el estigma contra el que hemos tenido que luchar estos años. Para mí siempre han sido más difíciles las barreras sociales que cualquier otra.

Ya lo has sido todo en el baloncesto: jugadora, entrenadora, presidenta… Y has sido campeona de Liga y Copa. ¿Qué te queda por hacer a nivel de clubes?

Fui campeona de Europa en la Copa Vergauwen, ahora Euroliga 2, pero no he sido campeona de la Champions. Me queda eso, pero lo veo muy difícil en estos momentos. Me voy a meter en 40 años, tengo 39, y no pretendo irme del club que he creado. La trayectoria de este club hasta llegar a ese momento va a ser larga. Quizás algún día sea campeona de Europa de clubes, pero desde el banquillo o tal vez como presidenta.

Y tras recorrer España regresas a Murcia y fundas el UCAM Murcia BSR, del que fuiste entrenadora y actualmente eres presidenta y jugadora.

La idea surge porque nace mi sobrino. Ya me había perdido demasiadas cosas en mi carrera deportiva; siempre estás fuera y no te da tiempo a llegar a las bodas, a las comuniones, a los bautizos… Vas perdiéndote el crecer de tu familia. Yo soy muy familiar y era una cosa que me pesaba mucho, aunque el deporte suplía ese dolor. Apareció mi sobrino y me planté, ya no podía seguir ese ritmo. No me quería perder ver crecer a mi sobrino. El proceso fue duro, porque yo estaba en lo más alto deportivamente, estaba muy bien valorada, no estaba valorada en el club como una chica, sino como un jugador más, mandaba dentro y fuera de pista… Había cogido mucho peso en el equipo y en la selección. Era irme de la élite a un vacío. No sabía si Murcia iba a aceptar el proyecto. Tenía mucho miedo, porque era abandonarlo todo sin saber cómo se iba a sostener el equipo. Al final he tenido mucha suerte; la ciudad de Murcia ha reaccionado muy bien al proyecto, al que se sumaron rápido instituciones públicas y privadas.

“Cuando me preguntan por la inclusión, siempre digo que es mi derecho ser diferente”

De hecho, te está yendo muy bien.

En cuatro temporadas hemos conseguido un ascenso de Segunda a Primera. En la última no hemos podido jugar el ascenso a División de Honor y estábamos muy preparados para conseguir el ascenso a la máxima categoría. La trayectoria del club es meteórica. En muchísimas ocasiones me da miedo que vaya tan bien; las renovaciones con los patrocinadores con la COVID-19 han sido relativamente sencillas.

En tu deporte, además, se da la circunstancia de que jugáis con equipos mixtos.

El baloncesto en silla de ruedas es el deporte de la igualdad. Una silla de ruedas te iguala a nivel de discapacidad, y a nivel de hombre y mujer, la clasificación funcional también iguala las diferencias físicas. Abogo por la igualdad de la mujer, creo en ella firmemente y, de hecho, llevo practicándola toda mi carrera deportiva, pero al final soy más débil físicamente que un chico, y no pasa absolutamente nada. Es el deporte más igualitario que existe gracias a la silla de ruedas y a las clasificaciones funcionales. De hecho, este año, con suerte, se igualará todo muchísimo.

“La pena es el estigma contra el que hemos tenido que luchar estos años”

¿Hablamos del nuevo proyecto del club?

La clase 5 es que puedan jugar juntas, como en otros países, personas sin discapacidad con personas que las tienen, pero es proceso que va a ir más lento; este año voy a tener entrenando con nosotros a una chica que no tiene discapacidad. Además, vamos a ser el primer equipo con cinco chicas, aunque en este caso seremos seis, compitiendo en liga mixta. El deporte femenino es una parte muy importante de mi vida. He vivido todas las etapas de la selección, siempre he luchado por ella y desde mi casa podía luchar más fielmente por esa idea. Todos los años voy incorporando una jugadora nueva, y este año, gracias a la situación, he tenido más fácil incorporar a dos chicas más. Este año seremos cinco chicas con licencia para competir, más una sexta que no tendrá licencia, porque es clase 5. Seremos el equipo más inclusivo del mundo entero.

¿Cómo ves la situación del deporte adaptado femenino en España?

Todo está creciendo. El deporte adaptado es el hermanito pobre del deporte convencional, y si encima le metes deporte femenino adaptado, es el hermanito superpobre. Hay mucho por hacer, pero hay proyectos muy chulos que se están haciendo desde el Consejo Superior de Deportes y desde el Comité Paralímpico Español apostando por el deporte femenino. Habría que endurecer esos proyectos, pero ya se está trabajando en ello, y los resultados deportivos están ahí. Teresa Perales es el icono del deporte adaptado femenino. Algo se ha hecho bien también. La selección española femenina llevaba fuera de unos Juegos Paralímpicos desde Barcelona ’92, que estábamos clasificadas como anfitriones, y algo se ha hecho bien cuando una selección femenina se clasifica.

Desde el año pasado, eres diputada en la Asamblea Regional de Murcia y desde este mes de mayo presides la Comisión Especial de Discapacidad. ¿Qué crees que queda por hacer desde las instituciones al respecto?

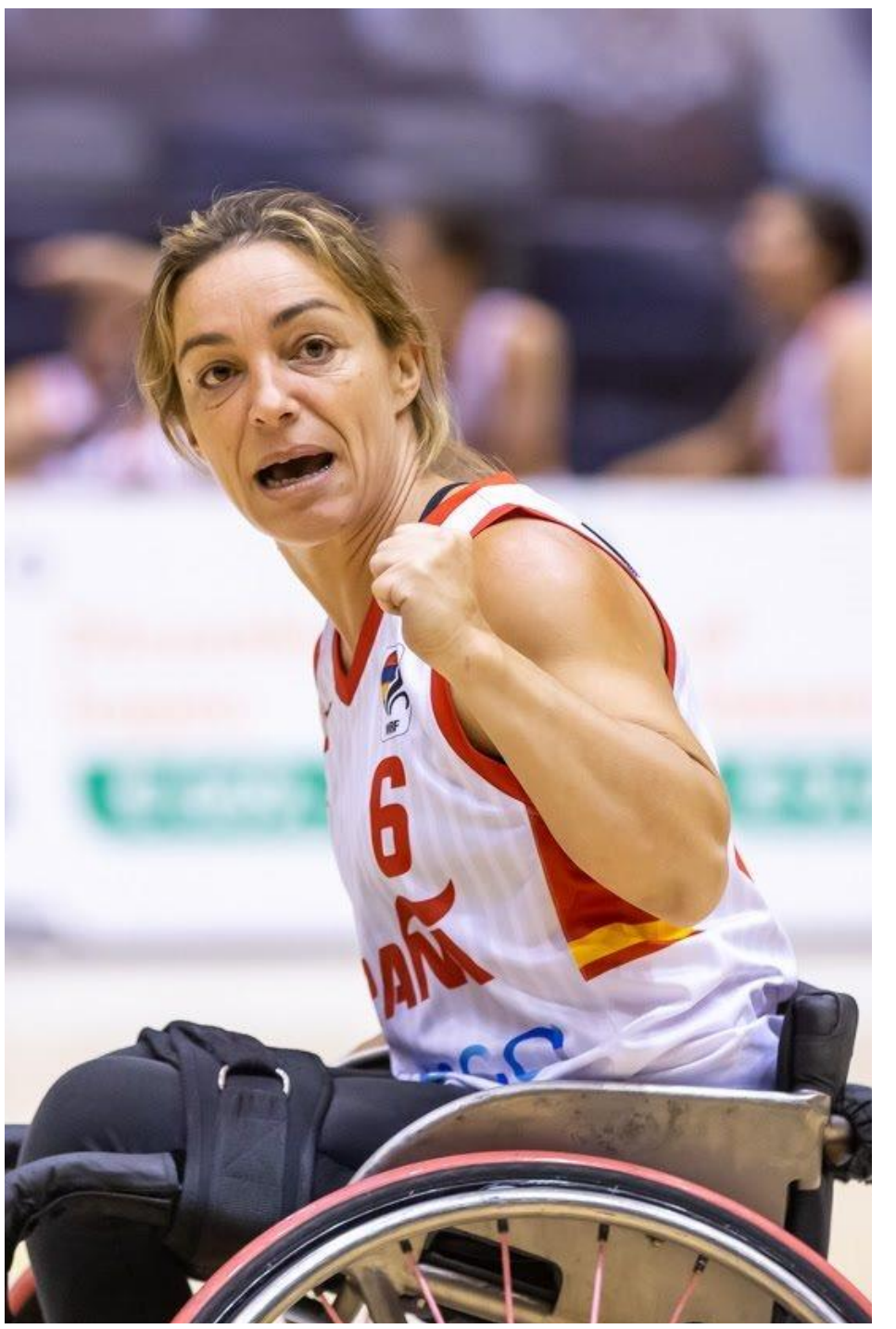
Soy deportista de cuna, nunca he respirado otra cosa que no fuera deporte. Cuando se presenta esta oportunidad, mi primera reacción es decir 'no', no me sentía cómoda. Luego me lo planteé de otra forma; llevo luchando por la discapacidad y por la mujer en el deporte toda mi carrera, y vi un escenario mucho más grande en el que actuar. Mi idea es trabajar por normalizar la discapacidad, que no por la inclusión. Siempre hablo de normalización; desde 1999, ha habido diferentes tendencias: minusválidos, personas con discapacidad, discapacitados, personas con movilidad reducida… Yo siempre he hablado de normalización. No creo en las desigualdades físicas, ni por sexo, ni raciales. El mundo es rico porque tenemos diferencias que nos enriquecen. Cuando me preguntan por la inclusión siempre digo que es mi derecho ser diferente.

Además, ofreces charlas de sensibilización con la discapacidad en centros educativos.

Ya no tengo mucho tiempo, pero me encanta darlas. Usamos mucho el deporte como hilo conductor para normalizar la discapacidad. Tengo una chica en el club, Beatriz Zudaire, que es espectacular hablando, y cuando no puedo ir yo, va ella. Siempre me acaban llamando los profesores diciendo que es un acierto. Es la sucesora.

En total, has jugado nueve Europeos y también un Mundial, has aparecido en el quinteto ideal de dos Europeos y en el del mundo… ¿Qué ha supuesto la selección española femenina en tu vida? ¿Qué supone ser capitana de este grupo y ser además centenaria?

Lo de ser capitana fue un poco 'marrón'; lo fui porque era la más veterana, lo cual era reafirmar que era la más vieja. Soy una chica muy de equipo y no hago distinciones. La selección para mí ha sido mi vida. Siempre he sido de luchar contra las desigualdades, y cuando llegué a la selección era terrible la desigualdad que había. El baloncesto en silla de ruedas es el deporte adaptado femenino discriminado; como competimos con chicos, no se le da el valor justo. Nadie nos hacía caso, era como si no existiésemos. Ha sido una lucha constante. Se creó un momento muy bonito, cuando todas las deportistas vivíamos esa situación de desigualdad, de que nadie nos hacía caso, estábamos ahí de regalo y no pasaba nada si ganábamos o perdíamos. No le importábamos a nadie, íbamos a los torneos de excursión. Coincidimos varias deportistas muy competitivas y nos pusimos a trabajar por la igualdad. La selección femenina ha sido parte de mi vida reivindicativa.



Sonia Ruiz

CAPITANA DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA FEMENINA EN SILLA DE RUEDAS

También has vivido de lleno el cambio en la selección. En 2003 apenas había chicas para convocar…

Éramos 13 y se quedaba fuera una. Yo era muy pringada, todos los días llamaba al seleccionador: “Oye, ¿tú crees que me voy a quedar fuera?”. Y me decía: “Sonia, muy mal lo tienes que hacer si te quedas fuera”. El grupo se unió con el cuerpo técnico, creamos una asociación de baloncesto femenino en silla de ruedas y empezamos a trabajar en campus, en captar a chicas nuevas, y eso se reflejó en el aumento de las licencias femeninas.

« No veo descabellado un bronce en Tokio»

Ahora, la selección española en silla de ruedas está clasificada para los Juegos Paralímpicos de Tokio, por segunda vez después de Barcelona y por primera vez por méritos propios. ¿Cuáles son las claves de este éxito?

Ese sentimiento de unión que se creó al sentirnos desamparadas lo transmitimos a mucha gente. Éramos pocas chicas, pero todas estábamos en equipos de División de Honor luchando mucho. El baloncesto en silla de ruedas es un deporte muy duro, en el que hay muchas caídas, se producen lesiones, es impactante y la gente no suele decidirse. Fuimos un reflejo de lucha y de empoderamiento para las chicas que venían. Esa rabia que teníamos contagió a muchísima gente.

¿Cómo te sentó la noticia del aplazamiento de los Juegos?

Fatal. Estábamos viviendo una situación terrible, pero en ese momento no pude pensar en todo lo que estaba sucediendo y solo pensé en mí, en los años que llevaba luchando por jugar unos Juegos Paralímpicos y que, justo cuando lo habíamos conseguido, se esfumaba. Tuve buenas compañeras que me hicieron ver que estaba siendo egoísta y pude respirar y darme cuenta de que lo importante era lo que estaba sucediendo en el resto de la sociedad.

¿Qué esperas en Tokio? ¿Crees que hay posibilidades de medalla?

Soy muy optimista. Llevo viendo el crecimiento del grupo en los últimos 18 años. Después del pasado Campeonato de Europa vi que pudimos tutear durante 30 minutos a la selección alemana, cuando hace cinco años era impensable; tuteamos también a Gran Bretaña… Hemos ido dando pasitos y estamos en un movimiento ascendente. Nos veo con muchas posibilidades. En el Mundial quedamos entre las siete primeras, íbamos de ‘cenicientas’. Con ese sistema, yendo de ‘cenicientas’, yo no veo descabellada una tercera plaza. Estoy convencidísima de que diploma paralímpico nos traemos. Hay muchísimo talento y se está trabajando de manera muy profesional, y al final el talento y el trabajo traen buenos resultados.

« El baloncesto me hizo no sentirme una persona con discapacidad»

¿Qué ha supuesto el baloncesto en silla de ruedas en tu vida?

Ha sido mi vida. El baloncesto me hizo no sentirme una persona con discapacidad, me hizo no sentirme menos en la sociedad. Me dio ese impulso para seguir siendo esa persona que era: feliz emprendedora, trabajadora, soñadora… Mi familia y el baloncesto me han hecho lo que soy hoy en día, me ha hecho sentirme una mujer afortunada y de éxito.

Miriam Marco

GUÍA DE ALTA MONTAÑA

PRIMERA MUJER EN ESPAÑA EN CONSEGUIRLO

La barcelonesa **Miriam Marco** ejemplifica a la perfección el empoderamiento femenino en la nieve, la roca y el hielo. Tras entregar el pasado mes de mayo el trabajo final de carrera, se convirtió en la primera mujer guía internacional de alta montaña en España, un logro acreditado por la Unión Internacional de Asociaciones de Guías de Montaña (UIAGM) y que le hace ser única entre 147 compañeros hombres en nuestro país.

Experta en escalada, esquí y alpinismo, ni siquiera un grave accidente sufrido mientras escalaba en 2015, que le obligó a empezar de cero, ha frenado su ambición y sus ganas; ha participado en competiciones de esquí alpino y de travesía, en expediciones en los Andes, el Karakórum y el Himalaya, en rutas de trekking en la cordillera Huayhuash (Perú) y en el glaciar Baltoro (Pakistán) y ha escalado en los Pirineos, los Alpes, los Andes, en Brasil, en China, en Estados Unidos o en Noruega

FOTOS_ MIRIAM MARCO

¿De dónde surge tu relación con la montaña?

De mi familia. Toda la vida hemos conocido la montaña. Empecé sobre todo con el esquí, mis padres son muy fanáticos. Después, comenzamos a ir a la montaña en verano a caminar. Yo siempre quería subir a las cumbres. Así fue cómo, poco a poco, fui conociéndola. Busqué un club para hacer montaña y esquí en Barcelona, el Centre Excursionista de Catalunya (CEC), y a partir de ahí mi vida fue girando en torno a eso.

Hasta tu formación académica está vinculada a la naturaleza: ingeniería técnica forestal.

Estudié la carrera en Lleida, con la idea siempre de ir a vivir a la montaña.

Tras ello, te fuiste a Benasque (Huesca).

Ya trabajaba de profesora de esquí cuando estaba estudiando y cuando acabé me fui directamente para Benasque.

«ES VITAL QUE LAS JÓVENES TENGAN REFERENTES»

Ahora, después de cinco años, has culminado los tres niveles formativos para convertirte en guía de alta montaña. ¿Cómo ha sido ese proceso?

Ha sido largo. En el primer y el segundo nivel me lo pasé muy bien, fue muy divertido y aprendí muchas cosas. Luego tuve el accidente entre el segundo nivel y el tercero y tuve que tomarme más tiempo de lo normal en realizarlo por la recuperación. Se me hizo bastante duro.

Te refieres al accidente de 2015 en Benasque…

Me cayó una piedra en la cabeza y me provocó un traumatismo craneal que finalmente no tuvo consecuencias, no tengo ninguna secuela. Estuve unos días en la UCI, en coma, más el añadido de tener que volver a poner de nuevo la máquina en marcha.

Tuve volver a aprender a caminar, a hablar, a conducir, y todo eso a la vez que empezaba el tercer nivel. Se me hizo muy duro, pero también me daba motivación para seguir; quería seguir con mi vida exactamente igual que antes. Fue dura la recuperación, pero fue más dura para los que estaban alrededor. Yo estaba contenta, no lo recuerdo como un proceso frustrante; seguía con mi vida me costase más o menos. A veces me mareaba, pero lo tenía asumido. Lo recuerdo como una época de seguir hacia adelante.

¿Qué significa para ti ser la primera mujer en España en lograr ser guía de montaña?

Es una pena que la primera mujer que lo logra hacer en España lo consiga en 2020. Estamos todavía muy retrasados en la igualdad. Es significativo que todavía haya profesiones en las que ninguna mujer haya podido acceder a ellas; eso un indicativo de que todavía queda mucho camino hacia la igualdad de condiciones para niños y niñas. Es importante que tengan referentes y que puedan hacer lo que realmente quieran al margen del género. Estamos en 2020, en Europa, en una sociedad supuestamente avanzada, y a lo mejor no lo somos tanto.

Rocío Siemens, también española, lo consiguió fuera de España, en Gran Bretaña.

Rocío es escocesa y española y lo consiguió en Escocia. Ella fue la primera española que lo hizo fuera del país, luego lo hice yo aquí en España, y otra chica vasca, Begoña, que lo está haciendo ahora en Francia. No es que las españolas seamos peores deportistas o peores guías de alta montaña que en otros países europeos, sino que las mujeres españolas no vemos eso como una opción posible. Cuando hay más chicas estudiándolo fuera que dentro es porque aquí no se veía como una opción.

Escalando en Mont-rebei

En España hay 147 guías de alta montaña, todos hombres. ¿A qué crees que se debe?

Es algo casi inconsciente, por el hecho de no tener referentes y que sea una profesión joven en España. Socialmente todavía nos faltaba esto, una generación en la que la mujer no se plantee la profesión por género. A mí me ha costado mucho que cuenten conmigo como uno más, porque siempre va por delante el género. Hasta que eso no cambie, todo está condicionado por los roles. Estamos una generación por detrás de países que nos rodean.

¿Te sientes una referencia para otras mujeres españolas?

No es que sea una referencia, sino que ahora hay un conjunto de mujeres que estamos dándonos cuenta de estas situaciones y que estamos tirando para adelante. Actualmente vivimos en un momento social e histórico en el que coincide todo y las mujeres vamos avanzando en el mismo camino.

Fuiste también la tercera mujer en formar parte del Equipo de Jóvenes Alpinistas de La Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME), y luego formaste también parte del equipo femenino de alpinismo.

«ME HA COSTADO MUCHO QUE CUENTEN CONMIGO COMO UNO MÁS»

Aquellas fueron unas experiencias muy buenas. En el equipo mixto de alpinismo aprendí muchas cosas, fue un momento muy bonito en mi vida en el que me lo pasé muy bien. En el femenino igual, mis mejores amigas son de ahí. Fueron experiencias muy bonitas en un momento en el que eres joven y en el que tienes ganas de hacerlo todo. Entonces la Federación nos puso a gente muy buena para ayudarnos.

¿Notas algunas diferencias entre formar parte de una expedición constituida mayoritariamente por hombres o por mujeres?

Casi todas las que he hecho son femeninas. Relacionarse con hombres o con mujeres es diferente. Los trabajos mixtos son algo más natural. Poquito a poco, conseguiremos que las cosas no tengan género, que solo seamos personas.

En Val d'Aran

Escalando en China

En las Agujas de Ansabère

Esquiando en Tromso (Noruega)

Ejerciendo como guía, ¿has tenido algún problema por ser mujer?

Como guía, no. Los clientes se extrañan un poco, pero eso es algo normal; en Francia hay 30 mujeres de 1.500 guías. No he tenido muchos problemas, salvo algún guía que te encuentras y que te da consejitos como si fuese tu padre, te da lecciones, con algo de condescendencia.

En una ocasión aseguraste que a las mujeres se les cuestiona más por practicar alpinismo, algo que a los hombres no les sucede tanto.

Sobre todo a las madres. Se les asigna el papel de cuidadoras de la familia, y claro, cómo van a poner su vida en peligro… Se les cuestiona mucho más. En cambio, a la mayoría de los hombres que tienen hijos a ninguno se le ha cuestionado que haya subido a no sé qué montaña o que haya hecho escaladas. A las mujeres siempre se les pregunta si son madres, y se les juzga. Todavía nos queda un poquito de equidad de género por delante. Tenemos que pensar en personas, no en mujer igual a madre o hombre igual a explorador.

¿Cuáles son tus mejores recuerdos en expediciones?

Todos van asociados a la gente con la que los compartes. Cada expedición con mi pareja, con mis amigas, con los miembros de mis equipos ha sido especial. Por eso es tan importante el equipo con el que vas, más que lo que vas a escalar.

«ES MÁS IMPORTANTE EL EQUIPO CON EL QUE VAS QUE LO QUE VAS A ESCALAR»

¿Has pensado alguna vez en afrontar el Himalaya?

He ido cuatro veces, pero ¿por qué no? Es algo a lo que he empezado a darle vueltas ahora que estoy casi en la cuarentena. Es uno de los proyectos pendientes.

¿Cuáles son tus próximos objetivos?

Están bastante limitados por la pandemia. Iré a los Picos de Europa. Esperamos poder ir a la Antártida este invierno, aunque estamos en una época de restricciones. ¡He soñado con tantos sitios este año…! Hemos optado por quedarnos cerca de casa, coger la mochila y perdernos por nuestras montañas, que por aquí tenemos mucho que descubrir. No sé cuántos billetes he llegado a mirar en esta pandemia…

¿Y a largo plazo? ¿Qué retos te quedan por cumplir?

Uno de ellos es escalar en el Himalaya. No sé cuándo podremos ir, porque no sé cuándo se abrirán las fronteras por la pandemia, pero esperemos que el año que viene podamos tenerlo cerca. Todavía tengo mucho que aprender en esto, sigo soñando con montañas. Dentro de un tiempo, me gustaría recorrer los mares, dar la vuelta al mundo en velero.

43 **Blanca Fernández Ochoa**
En Albertville 1992, se convirtió en la primera y hasta ahora única española en conquistar una medalla en unos Juegos Olímpicos de Invierno

BLANCA FERNÁNDEZ OCHOA

PRECUSORA

de una saga de campeones

FOTOS: COE/EUROPA PRESS

En Albertville 1992, la madrileña se convirtió en la primera y hasta ahora única medallista española en unos Juegos Olímpicos de Invierno

Hablar de los Fernández Ochoa es hacerlo de la élite del deporte de nieve en España. Si Paco, el mayor de los ocho hijos de Francisco Fernández y Dolores Ochoa, se convirtió en el hasta ahora único español en conquistar una medalla de oro en unos Juegos Olímpicos de Invierno, Blanca (Madrid, 1963-2019), la sexta de sus hermanos, también hizo historia para alzarse como la primera y única mujer de su país en lograr una presea en la cita olímpica invernal.

Igual que sus hermanos, Blanca entró muy pronto en contacto con la nieve. Criada en el barrio madrileño de Carabanchel, la familia se trasladó al Puerto de Navacerrada, donde los progenitores comenzaron a trabajar como gerente y cocinera de la Federación Española de Esquí, germen de la que hoy es Real Federación Española de Deportes de Invierno.

En la sierra madrileña, blanca la mitad del año, se encontró con un escenario idílico para iniciarse en el esquí, y lo que empezó como un juego se convirtió después en una profesión con la que pasaría a la posteridad. El momento clave: el éxito de su hermano en los Juegos Olímpicos de Invierno de Sapporo en 1972, que le inspiró para dedicarse al esquí.

Blanca fue la sexta de los seis hijos del matrimonio entre Francisco Fernández y Dolores Ochoa, que pronto se trasladó a una Sierra de Guadarrama donde comenzó su idilio con la nieve

El éxito de su hermano Paco en los Juegos de Invierno de Sapporo 1972, donde se convirtió en el primero y hasta ahora único español en conquistar un oro olímpico en una cita invernal, le inspiró para dedicarse al esquí

Contaba con solo ocho años cuando el 13 de febrero de ese año, de madrugada, se despertó con los gritos de su familia en el salón. Paquito, como le llamaban en la familia, había hecho historia en las lejanas tierras japonesas al dominar en un eslalon especial que le convirtió en el primer medallista de la historia de España en unos Juegos de Invierno. De hecho, su oro nunca ha sido igualado por ningún compatriota.

Con 11 años, Blanca entró en el equipo de promesas de la Federación e ingresó en el centro de entrenamiento de Vielha, en los Pirineos, separándose muy joven de sus padres, que tomaron la decisión de buscar una buena formación para sus hijos. De hecho, seis de ellos lograron ser olímpicos: Paco, Juan Manuel, Ricardo, Blanca, Luis y Lola.

El mismo año en el que ingresaba en el internado, en 1974, logró proclamarse campeona de España infantil de eslalon gigante, título que revalidó el año siguiente. Blanca era ya la gran referencia del esquí

FUE LA PRIMERA GANADORA ESPAÑOLA EN LA COPA DEL MUNDO

femenino español, un dominio que quedó patente con los campeonatos estatales de 1982 -en eslalon gigante y descenso-, de 1983 -en todos los títulos absolutos- y de 1989 -en eslalon, eslalon gigante y combinada-.

Fue entonces cuando comenzó a proyectarse a nivel internacional, ya especializada en eslalon y eslalon gigante. Su primer gran éxito llegó en el eslalon gigante de Vail (Estados Unidos), donde en 1985 se convirtió en la primera esquiadora de su país en conseguir un triunfo en la Copa del Mundo, el primero de los cuatro que conseguiría en su carrera.

“Los norteamericanos estaban como locos con mi victoria. Ha sido una gran sorpresa para el público estadounidense, que incluso pensaba que en España no esquiábamos. ‘¿Pero cómo, ha ganado una española?’”, relataba en aquel momento una emocionada Blanca en una entrevista con el diario El País.

Blanca junto a sus hermanos Paco y Lola
Europa Press

DEL DRAMA DE CALGARY AL ÉXTASIS DE ALBERTVILLE

Su nombre dejó de ser una anécdota y una sorpresa para pasar a ser una referencia. Tras el estreno victorioso en Vail, llegaron los éxitos en Sestriere (Italia) en 1987, en Morzine (Francia) en 1990 y en Lech am Arlberg (Austria) en 1991, todos en la modalidad de eslalon.

Sin embargo, se haría eterna en la gran cita del deporte planetario: los Juegos Olímpicos. Participó en

"NUNCA LO TENDRÁ TAN FÁCIL", AVENTURÓ SU HERMANO TRAS LA CAÍDA EN CALGARY

cuatro ediciones de la gran competición invernal: Lake Placid 1980, Sarajevo 1984, Calgary 1988 y Albertville 1992. En la primera, no consiguió clasificarse en eslalon y acabó decimoctava en el gigante, mientras que en la capital bosnia, entonces parte de la antigua Yugoslavia, firmó un diploma olímpico -sexta- en el eslalon gigante y fue abanderada por primera vez.

Ya con 24 años, en la cita canadiense, a Blanca le fue esquiva la suerte cuando estaba a punto de tocar la gloria. La madrileña había ganado la primera manga, pero una caída en la segunda, donde arriesgó y salió demasiado agresiva, le dejó sin la ansiada presea y la condenó a un quinto puesto final; 'su' oro fue para la suiza Vreni Schneider. "Nunca lo tendrá tan fácil", aventuró entonces Paco. Pero solo tuvo que esperar cuatro años para saber que se equivocaba.

1992, año también de los Juegos Olímpicos de Verano de Barcelona, devolvió en parte a Blanca lo que 1988 le privó. Con más madurez y experiencia que en citas anteriores, marcó el segundo mejor tiempo en la primera bajada del eslalon, solo por detrás de la estadounidense Julie Parisien. Esta vez, los nervios no le pasaron factura y realizó una segunda manga impecable para ser tercera –con cinco centésimas de ventaja sobre la norteamericana-, con la neozelandesa Annelise Coberger realizando su mismo tiempo y colgándose la plata. El oro fue para la austriaca Petra Kronberger. Blanca se había quitado al fin el mal sabor de boca de Calgary.

EN ALBERTVILLE LOGRÓ DESQUITARSE CON UN BRONCE HISTÓRICO PARA EL DEPORTE ESPAÑOL

Sus lágrimas en su llegada a meta y su emoción en el regreso a Cercedilla, a hombros de su hermano Paco y entre la alegría de todos sus vecinos, forman ya parte de la historia del deporte español, que todavía deberá esperar para igualar su gesta: la primera y única medalla de una mujer española en unos Juegos Olímpicos de Invierno.

Tras la cita gala, confirmó su retirada. Sus hazañas le reportaron numerosos galardones, como dos Premios Reina Sofía como mejor deportista española de 1983 y 1988, o la Medalla de Oro de la Real Orden del Mérito Deportivo.

Sus éxitos han servido de inspiración para generaciones posteriores, como María José Rienda, que emuló sus triunfos en la Copa del Mundo

Blanca Fernández Ochoa junto a Regino Hernández
Europa Press

25 AÑOS Y 361 DÍAS PARA OTRO BRONCE

Desde aquel 20 de febrero de 1992 en los Alpes franceses, en el que Blanca Fernández Ochoa tocó la gloria, ningún español había sido capaz de palpar una presea en los Juegos de Invierno hasta PyeongChang 2018.

25 años y 361 días después, el snowboarder ceutí Regino Hernández conseguía entrar en el Olimpo de los Fernández Ochoa -los únicos que hasta el momento habían conquistado una medalla olímpica en la cita invernal- con un bronce en la prueba de campo a través, la tercera presea para la historia de España. Se acababa más de un cuarto de siglo de sequía.

Los datos dan cuenta de la magnitud de los de Cercedilla en la historia del deporte nacional, y Blanca fue gran parte de ello. Su pasión por el deporte la contagió a sus dos hijos, Olivia y David Fresneda, que aunque no siguieron el camino de la nieve se convirtieron en jugadores profesionales de rugby, pero también a miles de españoles y, sobre todo, de españolas. “Le eché valor y me dije: la gloria o nada”, confesó Blanca sobre qué pensó antes de su legendaria última bajada en aquella jornada histórica en Albertville. Y ese valor y esfuerzo han servido de inspiración para generaciones posteriores.

Un gran ejemplo de ello fue la esquiadora granadina María José Rienda, que emuló sus éxitos en la Copa del Mundo, donde se coronó como la española con más victorias -con seis en total en su trayectoria-. Sin embargo, ninguna otra mujer pudo repetir su proeza en Albertville, sonriente con el dorsal 8, que quedará para siempre como un momento cumbre del deporte femenino español.

“LE ECHÉ VALOR Y ME DIJE: LA GLORIA O NADA”

“La medalla de Albertville fue un pago al sacrificio. El trabajo siempre se paga, y cuando te caes, tienes que levantarte siempre. No importa las veces que te caigas, lo importante es que te vuelvas a levantar”, señaló en una ocasión Blanca, que nos abandonó para siempre en 2019 en su querida sierra madrileña. Su sonrisa y su ejemplo serán para siempre eternos.

+ Programas Mujer y Deporte

Sabías que...

BOLETÍN

1 GISELA PULIDO

En 2004, con 10 años, la barcelonesa se proclamó por primera vez campeona del mundo de kitesurf, convirtiéndose, además, en la más joven de la historia en conseguirlo. Tras aquella hazaña, le siguieron otros nueve títulos mundiales para pasar a ser una de las grandes referencias planetarias del deporte. Ahora, su mirada está puesta en París 2024, donde el kitesurf, en la modalidad de velocidad, será olímpico por primera vez. (**Foto:** Josefina Blanco/Europa Press)

2 ALMUDENA CID

La vitoriana, ahora retirada del deporte, es hasta el momento la única gimnasta de rítmica que ha disputado cuatro finales olímpicas: Atlanta 1996, Sydney 2000, Atenas 2004 y Pekín 2008. Además de proclamarse campeona de España en ocho ocasiones, atesora un oro en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005, entre varias medallas internacionales, y dos diplomas olímpicos. (Foto: Josefina Blanco/Europa Press)

3 MARISA ROZALÉN

La karateca madrileña *es la primera mujer de la historia de la Federación Mundial de Karate en alcanzar la categoría de cinturón negro 8º DAN. Además, Rozalén, licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense y experta en Psicología del 'Coaching' y 'Coaching' Ejecutivo, consiguió proclamarse campeona de España en 15 ocasiones, siete veces de Europa y tres subcampeona del mundo. (Foto: Marisa Rozalén).*

4 MARÍA VASCO

En Sydney 2000, la de Viladecans se colgaba la medalla de bronce en la prueba de 20 kilómetros marcha y, con ello, lograba ser la primera mujer española con una presea olímpica en atletismo. Entre sus hazañas figuran los récords de España de 5, 10 y 20 kilómetros en ruta y los de 3.000, 5.000 y 10.000 metros en pista, siendo campeona nacional en multitud de ocasiones, así como 16 años como internacional. (Foto: Europa Press)

Boletín MyD Nº 33 Septiembre 2020
Publicación periódica online Programas Mujer y Deporte

© Consejo Superior de Deportes
Subdirección General de Mujer y Deporte
c/ Martín Fierro, 5. 28040. MADRID
www.csd.gob.es

NIPO en línea 825-19-007-4
ISSN en línea 2174-3673

Coordinación
Andrea García Acuña

Redacción
Europa Press Deportes

Diseño y Maquetación
Europa Press

Catálogo general de publicaciones oficiales
http://publicacionesoficiales.boe.es

Suscríbete

Si no has recibido el boletín directamente desde mujerydeporte@csd.gob.es y deseas que te sea enviado periódicamente pulsa este enlace.

Si no deseas recibir más el boletín comunícalo a: mujerydeporte@csd.gob.es

M Y D
+ Programas Mujer y Deporte

CSD Consejo Superior de Deportes

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

BOLETÍN MYD Nº 33 SEPTIEMBRE 2020 - PUBLICACIÓN PERIÓDICA ONLINE Programas Mujer y Deporte - NIPO en línea 825-19-007-4 - ISSN en línea 2174-3673 © Consejo Superior de Deportes